

# Las posiciones del cristianismo sobre el tema de Israel:

De una evolución positiva,  
hasta el Sionismo Cristiano  
y el Nacionalismo Cristiano



Ocean Castillo Loría

**EDEL**

**OCEAN CASTILLO LORÍA**



**Las posiciones del cristianismo sobre el tema de Israel:  
de una evolución positiva, hasta el Sionismo Cristiano  
y el Nacionalismo Cristiano**

**Versión 1.0 EDEL - Editorial Electrónica**

<http://guiascostarica.info/edel/>

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-  
NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Costa Rica.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/cr/>



El diseño y diagramación de este libro se comparte con una Licencia Creative Commons para compartir, copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra. Debe reconocer los créditos de la obra, no puede utilizarla para fines comerciales y no se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de la misma.

## PRÓLOGO

El conflicto entre Israel y Palestina ha sido, por décadas, uno de los temas más complejos, delicados y profundamente polarizantes del escenario internacional contemporáneo. Pero más allá de los titulares periodísticos, de los intereses geopolíticos y de las pasiones ideológicas, este conflicto toca fibras hondas que atraviesan las raíces religiosas, identitarias y simbólicas de Occidente. Entre esos tejidos se encuentra el cristianismo, cuyas múltiples vertientes no han sido ajenas —ni indiferentes— a lo que ha sucedido en Tierra Santa desde los albores de su propia historia.

Este ensayo de Ocean Castillo propone examinar las distintas posiciones que han adoptado las diversas ramas del cristianismo frente a lo que denominamos aquí “el tema de Israel”. Esta expresión no alude únicamente al Estado moderno fundado en 1948, sino también al entramado teológico, histórico y político que lo antecede y lo rodea: desde la herencia del antisemitismo cristiano, hasta la evolución del diálogo interreligioso, pasando por la forma en que ciertos sectores del cristianismo contemporáneo han abrazado —y promovido— formas de sionismo religioso y nacionalismo cristiano.

Lejos de presentar una visión monolítica, el texto aborda la riqueza y complejidad de las posturas cristianas. En particular, se analiza cómo el catolicismo ha pasado de siglos de hostilidad hacia los judíos a un enfoque de reconciliación y respeto, sobre todo a partir del Concilio Vaticano II. Se examinan también las relaciones tensas y estratégicas que mantienen las Iglesias ortodoxas orientales con Israel, marcadas por su inserción en contextos geopolíticos árabes. Por su parte, el protestantismo histórico

revela posturas que van desde el antisemitismo de Lutero, hasta una visión restauracionista de Israel como cumplimiento profético, particularmente en el pensamiento calvinista. Finalmente, se entra en el terreno contemporáneo del evangelicalismo, en especial el sionismo cristiano y el nacionalismo religioso que influye, de manera significativa, en la política exterior de potencias como Estados Unidos.

La investigación no pretende emitir juicios definitivos, sino ofrecer una mirada informada y matizada que permita comprender cómo la fe cristiana, en sus diversas formas, se ha relacionado —y aún se relaciona— con Israel como realidad religiosa, política y espiritual. En tiempos donde la polarización parece nublar el juicio, esta reflexión busca contribuir, desde el análisis histórico-teológico, al entendimiento de un tema donde conviven la esperanza, el dolor, la fe y la política.

***Carlos Revilla Maroto***

## I

Como es sabido, el cristianismo, tiene diversas ramas: el catolicismo, las iglesias ortodoxas de oriente, el protestantismo que podríamos denominar histórico (Luteranismo, Anglicanismo y Calvinismo) y luego, las corrientes propias del denominado “evangelicalismo”.

Todas estas corrientes, tienen diversas posiciones sobre lo que podemos delimitar como “el tema de Israel”, y que está inserto, en lo que, a su vez, desde la perspectiva periodística, se denomina en muchas ocasiones como: “el conflicto en Oriente Medio”. Este tópico, fue motivo reciente de una interesante conversación, entre el autor de estas líneas y nuestro estimado amigo Carlos Revilla Maroto, quien, nos ha invitado a escribir sobre este tema.

Pues bien, en el caso del catolicismo, esta comunidad de fe cristiana, ha logrado una evolución de sus relaciones con Israel, sobre todo, desde mediados del siglo XX. Al igual que sucederá con el Luteranismo, el catolicismo, irá recorriendo un camino de reconciliación.

Durante siglos, el catolicismo, mantuvo una posición de corte antisemita: desde lo expresado en los Evangelios, el que mata a Jesús, es el pueblo judío: “Que su sangre caiga sobre nosotros y nuestros hijos” (Paráfrasis de: Mateo 27: 25). En esta lógica, Israel, es el actor de un deicidio (Mató al “Hijo de Dios” y recuérdese que, Cristo, es “Dios y hombre verdadero”).

Pero como fruto del Concilio Vaticano II, hay un giro en esta corriente: de ahí, la Declaración: “*Nostra Aetate*” (1965), en ella se expresa que, no todos los judíos, tuvieron el mismo papel durante la Pasión de Cristo, ni los de aquel tiempo, ni los actuales.

Como puede verse, “*Nostra Aetate*”, es el documento que sienta las bases de un nuevo vínculo de diálogo y respeto. Esta tesis pasará a las actualizaciones

de catecismos clásicos, por ejemplo, el de Astete (Esto a la luz del Catecismo católico de 1992).

Para 1993, se firma un acuerdo Fundamental de Relaciones Diplomáticas, entre la Santa Sede y el Estado de Israel, tal acuerdo, entró en funciones en 1994. En él, se reconoce la libertad de culto, la personalidad jurídica de las instituciones católicas en ese país y el compromiso mutuo, de combatir el antisemitismo y promover la paz.

Desde la firma de ese Acuerdo Fundamental, los Pontífices, han jugado un papel clave, en el ámbito del diálogo interreligioso y la paz en la región. Juan Pablo II, fue a Israel en el año 2000, rezando en el Muro de las Lamentaciones, expresando su pesar por el sufrimiento del Pueblo Judío.

Los vaticanistas, Carl Bernstein y Marco Politi, en su libro: “Su Santidad: Juan Pablo II y la historia oculta de nuestro tiempo” (1996), nos dicen que, Karol Wojtyla, conocía las grandes festividades judías, cuyas conmemoraciones podía observar desde el balcón de su casa, gracias a unos vecinos.

En ese momento, el padre de Karol, lo llevará a la sinagoga, para que viese los cantos de un joven judío de su pueblo: Wojtyla, quedará estremecido e impresionado, por los cantos con los cuales Israel, confiesa sus pecados y se encomienda al Señor.

De igual manera, en su momento, en el avance de la Teología Cristiana, es claro, que ella, “es el nuevo Israel” (No entraremos aquí en detalles respecto a la Teología de San Pablo); así, ese nuevo Israel, será figura de la iglesia, Pueblo de Dios en peregrinación: a partir de estas tesis, ya podemos decir lo siguiente: “el Israel étnico, no es el Israel Bíblico”.

En el caso de Benedicto XVI, visitó a Israel en el 2009, reforzando el compromiso de la iglesia católica, con lo que vigorizaba el compromiso con la reconciliación y el respeto mutuo: en su texto: “*Benedicto XVI: El Custodio de la Fe: la Biografía*” (2005), el vaticanista Andrea Tornielli, expone que,

desde sus tiempos de estudiante, Joseph Ratzinger, tenía claro que había diferencias profundas con el judaísmo, respecto a la interpretación de las Escrituras, dependiendo de la posición que se tenga sobre Jesús de Nazaret.

Luego, Ratzinger, profundizará la relación entre la iglesia católica e Israel, en su libro: *“La Iglesia, Israel y las Religiones del mundo”*, del año 2000. En ese momento, el Cardenal, enfrentará las raíces hebraicas, en materia del diálogo con las demás religiones. El autor dirá que ese diálogo, no puede olvidar a Jesucristo.

Por su parte, el recién fallecido Papa Francisco, fue una voz crítica ante la violencia en Oriente Medio, en su mensaje para la Navidad del 2024, pidió el cese del fuego en Gaza, la liberación de rehenes, y ayuda a la población afectada.

Valga decir, que recién electo, el entonces presidente de Israel, Shimon Peres, invitó a Francisco, a visitar Tierra Santa en la primera oportunidad que se le presentase (Así consta en el libro de Esther Marie Merz y Mathilde Schwabeneder: *“Francisco: de hijo de inmigrantes a Papa”*, del 2015).

En otro orden de cosas, refiriendo al muro de Israel en Palestina, dice que es un muro de la vergüenza. El Papa llegaría a escribir: “Me siento cercano al sufrimiento de los cristianos en Palestina e Israel, así como a todo el pueblo israelí y a todo el pueblo palestino”.

En el caso de León XIV, el pasado 18 de mayo, dijo que: “No podemos olvidar a nuestros hermanos y hermanas, que sufren a causa de las guerras. En Gaza niños, familias y los ancianos supervivientes están pasando hambre”.

En el caso de Israel, ese día, su Presidente: Isaac Herzog, le agradeció al Papa, el que hiciera un llamamiento al regreso “inmediato” de todos los rehenes, que todavía están retenidos en la Franja de Gaza.

Herzog, llegó a encontrarse con el Papa, teniendo un lazo amarillo en su traje; ese lazo, es símbolo de una protesta contra Netanyahu, en pro de impulsar una

salida negociada con Hamás. Isaac Herzog, también tenía una calcomanía con el número 590: el número de días, que llevaban los rehenes secuestrados por las milicias palestinas en la Franja. Finalmente, el Presidente israelí, invitó al Papa, a visitar Tierra Santa.

De su lado, el Papa León XIV, en su primer “*Regina Coeli*” (Oración Mariana y Cristológica de la iglesia católica, en honor a la Virgen y que reza públicamente el Papa); pidió un alto fuego en la Franja, abogando porque se preste ayuda humanitaria, a la “agotada” población palestina. También exigió la liberación de los rehenes israelíes. El 19 de mayo, se publicaba que, el Papa, recibía al vicepresidente de los Estados Unidos, D. J. Vance, con los temas de Ucrania y Gaza, como cuestiones de fondo.

Al día siguiente, al finalizar su primera audiencia, hizo un llamamiento “por la situación cada vez más preocupante” en la Franja, donde no cesan los ataques y la gente muere de hambre, por lo que exhortó el cese de las hostilidades en la región.

Como puede verse, la posición del Vaticano, busca equilibrar el reconocimiento del Estado de Israel con la defensa de los derechos del pueblo palestino; así, el Estado Vaticano, apoya la tesis de política internacional: “un territorio dos Estados”, insistiendo en la preocupación de los cristianos en el territorio.

En este marco, el Cardenal, Pierbattista Pizzaballa, Patriarca de Jerusalén, ha sido una pieza clave, en la mediación interreligiosa en Oriente Medio. Solo como ejemplo, en el 2023, se ofreció como rehén, para liberar a niños israelíes, secuestrados por Hamás, demostrando el compromiso de la iglesia católica, con la justicia y la paz.

Este tipo de acciones, hizo que, Pizzaballa, fuera considerado un Papable por portales especializados como “Religión Digital”; esto, pese a su juventud (59 años); ellos, decían que si este Cardenal, salía Papa, resultaría un nombramiento mítico; esto, pues nunca ha habido un Papa de Tierra Santa.

Por su parte, especialistas como José Luis Ferrando, se mostraban en su contra, pues lo consideraban ambicioso: “desea demasiado ser Papa”. Para su gusto, “se mostró demasiado en la despedida ante el sepulcro del Papa Francisco”. Lo cierto, es que, por su edad, planteaba un Papado muy largo. Para Ferrando, es un conservador, de bajo fuste teológico. Pero otros, hablaban de que tiene una amplia visión de la palestra internacional.

En lo que refería a su propio criterio, dijo en su momento a la prensa: “Hay que estar loco para querer hacer un trabajo así”. En otro orden de cosas, dentro de los movimientos de pre cónclave, al ser este Cardenal, de origen italiano, ya tenía muchos “elementos en contra” (Al igual que: Parolin y Zuppi). Valga decir, que lo que podríamos denominar: “precandidatura”, de Pizzaballa, en efecto al final, golpearía, junto con otras postulaciones, lo que, al principio, fue la fuerte postulación de Parolin.

Por otro lado, el Cardenal Pizzaballa, es el único líder religioso que ha podido entrar en la devastada Gaza, donde medio millar de cristianos, intentan sobrevivir, al asedio militar israelí; para ello, muchísimos, se refugian en la Parroquia Latina.

En su momento, Pizzaballa, iba ganando peso, pues es una voz ponderada en medio de un conflicto, que ha roto hasta ahora, los parámetros de crueldad. Además, Pierbattista, es Franciscano (Aquí debe recordarse o saberse que, esta orden religiosa, tiene un gran peso en Tierra Santa). De igual manera, es de rescatar que, este Cardenal, obtuvo una licenciatura en Teología Bíblica, en el Studium Biblicum Franciscanum (SBF); además, habla inglés, hebreo moderno y su natal italiano.

Ahora bien, en el caso de las Iglesias Ortodoxas de Oriente, tienen relaciones complejas con el Estado de Israel (Así lo establecen las especialistas, Michaela Charisi y Alexandra Ioannou, en su artículo académico: “Conectando vínculos con el cristianismo ortodoxo y la diplomacia: rivalidades entre iglesias e interdependencias políticas”, del año: 2024); esto en razón de factores: geográficos, históricos, políticos y teológicos. En principio: estas iglesias, tienen elementos comunes, pero sus relaciones con Israel, dependen de sus contextos nacionales. También, esto se une a sus

vínculos con el islam y la preocupación sobre la realidad de las comunidades cristianas en Tierra Santa.

Con esto claro, debemos decir que: desde los inicios del cristianismo, las iglesias ortodoxas: Griega, Rusa, y la Siria entre otras, tienen una presencia histórica en Israel, desde los primeros siglos del cristianismo (Así lo establece el padre Steven Hawkes – Tepples, en su libro: “Los Cristianos Orientales y sus Iglesias”, del año 2011). Por ejemplo, en el caso de los griegos, ellos, han custodiado lugares cristianos sagrados, durante siglos.

Ahora bien, como es sabido, en 1948, se crea el Estado de Israel. Por ello, estas iglesias, se han enfrentado a dilemas políticos y teológicos. Esto, porque: tienen intereses espirituales y patrimoniales en el territorio. Por otro lado, han tomado posición sobre el conflicto de Oriente Medio; esto en razón, de que muchos cristianos árabes – palestinos, pertenecen a estas iglesias.

Así las cosas, en el caso de los ortodoxos griegos, ellos, han tratado de concretar relaciones funcionales con el Estado de Israel, para proteger sus comunidades religiosas y propiedades; sin embargo, no plantean tesis de apoyo geopolítico a ese Estado.

Los ortodoxos rusos, han sido ambiguos, eso sí, el Estado Ruso, sí ha tratado de ejercer influencia en la región, por medio de esta comunidad de fe; esto les ha llevado a colaborar con el Estado israelí, pero también han sido críticos, sobre la ocupación de territorios palestinos; y defendido los derechos de los cristianos en estas tierras (Así queda claro en el artículo de Samuel Tadros: “La ambivalente relación entre los cristianos orientales y los judíos”, de 2018).

Asimismo, es interesante que, ortodoxos griegos y otras iglesias, árabes – ortodoxas, suelen adherir a posiciones del mundo árabe, abogando por la causa palestina, especialmente, defendiendo los derechos de los cristianos en esos territorios. Desde la perspectiva geopolítica, muchas de estas comunidades de fe, actúan en: Egipto, Líbano, Palestina y Siria, donde Israel, tiene un ambiente de rechazo.

En otro orden de cosas, aquí basados en tipologías como las de muchos especialistas católicos, hablaremos de las relaciones entre el “protestantismo histórico”, con Israel: este es el caso del Luteranismo, el Calvinismo y el Anglicanismo. Ellas, han desarrollado posiciones diversas, estas posiciones, han evolucionado a lo largo del tiempo, de nuevo: influenciados por elementos: históricos, políticos y teológicos.

En principio, para muchos autores, al comienzo, Martín Lutero, padre de la Reforma Protestante, era claramente antisemita (Basta leer el primer capítulo de su obra: “*Los Judíos y sus mentiras*”, del año 1543). Eso sí, algunos especialistas, dicen que esto se dio en sus últimas obras, porque en las primeras, no era así (Esto queda demostrado en el libro: “Lutero, su obra y su época”, coordinado por F. Javier Campos, de la orden de San Agustín, del año 2017: en esta obra, queda claro, que, en sus primeros escritos, Lutero, los trata, de manera comprensiva, con la ingenua esperanza de convertirlos al cristianismo, tal fue el caso de: “Jesucristo nació judío” de 1523).

Para 1982, la Federación Luterana Mundial, sostiene que había que purificarse, de cualquier odio hacia los judíos; doce años después, la Iglesia Evangélica Luterana de América, rechazó los escritos antisemitas de Lutero.

En el caso del Calvinismo, éste reformador ya plantea la tesis de que, los judíos deben regresar a su tierra ancestral. El erudito, Gerlad R. Mc Dermott, expresa que: teólogos reformados como Jonathan Edwards, quien es considerado el más grande teólogo, después de Calvino, concordaba con éste, en el sentido que Dios, había abandonado a Israel, en razón de su idolatría, pero en un segundo momento, abriría una puerta de gracia, que permitiría ese retorno (Su artículo: “La tradición reformada sobre Israel es diversa”, del año 2018, nos parece que no tiene desperdicio).

Como puede verse, en el caso de la Reforma, hay dos ópticas claves: la primera: el Israel étnico, es el Israel bíblico; y la segunda: la Biblia debe ser interpretada de manera literal. Así las cosas, los editores de la “Biblia de Ginebra” del siglo XVI, siguen esa línea interpretativa. He aquí una de las bases del Sionismo Cristiano. Entonces, mientras hemos visto que los ortodoxos entran en ambigüedades con la fundación del Estado de Israel, los calvinistas, dicen que se estaban cumpliendo las profecías.

En el caso del Anglicanismo, también hay diversidad: algunas corrientes apoyan a Israel; otros, la critican. Solo como ejemplo, en enero del 2023, la iglesia Anglicana, mostró indignación por las tumbas vandalizadas, en un cementerio cristiano en Israel. Pero también en 2021, la iglesia Anglicana, se disculpó con los judíos británicos, por leyes antisemitas medievales.

## II

Dicho esto, ya podemos entrar con más detalle, sobre el apoyo a Israel, por parte de ciertas corrientes del protestantismo: valga decir que, esas corrientes, tienen características evangélicas. Esto, ha sido una peculiaridad fundamental, en la política contemporánea.

Desde el siglo XIX, el protestantismo entró en competencia con el catolicismo, por el espacio de América Latina, esto, por medio de un gran influjo de misioneros, sobre todo, estadounidenses. De ahí, el surgimiento de iglesias evangélicas y el posterior fortalecimiento del Sionismo (Ahora: la competencia, si se mira desde la perspectiva mundial, arroja los siguientes números: 1340 millones de católicos; 600 millones de evangélicos; entre las denominaciones pentecostales, las más grandes tienen un 54 % de su feligresía; y de neo pentecostales, hay 584 millones de feligreses. Cifras del 2023).

Esto, como fruto de la interpretación fundamentalista y literalista, del concepto de: “Israel, pueblo escogido de Dios”; luego vendría la idea de “fundar un Estado y, por tanto, darle un territorio a Israel”.

El protestantismo evangélico, encuentra en la Biblia, supuestas bases para su apoyo a Israel: un ejemplo de ello, es Génesis 12: 3, donde Dios promete bendecir a los que bendicen a Abraham y su descendencia. Esto es para algunos, un “Pacto Abrahámico”, y ese pacto, se aplica al Israel étnico (El Israel actual). Igual, los que maldigan a Abraham, serán malditos.

Un ejemplo de ello, lo encontramos en el comentario de ese pasaje, en “La Biblia para la Predicación de Avivamiento” (2021): dice este comentario que: todos aquellos que han atacado al pueblo judío, no han quedado impunes. Lo mismo vemos en la nota al pie de ese pasaje, en la “Biblia Plenitud” (2008).

Otro pasaje que se utiliza en esa línea, es Isaías 49: 6, que habla de Israel, como “luz de las naciones”: y aquí encontramos variantes de interpretación: en la “Biblia plenitud”, se proyecta el texto a Jesús, como esa luz. La de “... predicación de avivamiento”, no comenta el pasaje; pero es interesante que, “La Biblia de Estudio Pentecostal” (1993), si refiere a un remanente (Pequeño grupo), de Israel, que será restaurado en los postreros tiempos (sobre el pasaje del Génesis, esta Biblia, proyecta la bendición encarnada en Cristo).

Entonces: ¿Se puede sacar algo claro de estos pasajes desde la Teología Bíblica?, ¿Desde una Teología Latinoamericana?, ¿Desde el mismo Catecismo de la iglesia católica?: desde la Teología Bíblica, debemos entrar en el tema de la traducción: cuando se habla de “bendecir a los que te bendigan”, también se puede traducir: “todas las naciones te nombrarán cuando tengan que bendecir”. Es decir: “Que Dios te bendiga, como bendijo a Abrahán” (“La Biblia Formadores. Latinoamérica. 2004). Los especialistas de la “Biblia de Jerusalén” (Quinta edición, 2019), dice que esta última traducción es la estricta.

Por su parte, el Catecismo, nos dice que, el descendiente más ilustre de Abrahán, es Jesucristo, el Hijo de Dios. mediante él, toda la familia humana, podría recibir la mayor bendición: el don de la redención y la vida eterna (Numeral 706).

En el caso del pasaje de Isaías, este es parte del inicio del “Cantico del Siervo Sufriente”, que es fundamental para el cristianismo. Así, todas las naciones, estarían incluidas en las bendiciones de la nueva alianza, estas bendiciones habrían de revelarse en Cristo y en la plenitud del Evangelio predicado por él (Numerales 64, 713, 868) (“Biblia Didajé: con comentarios del Catecismo de la iglesia Católica”. 2016).

Pues bien, desde el protestantismo del que estamos hablando, eventos históricos como la fundación de la Nación de Israel en 1948 y, el regreso de los israelitas a la tierra bíblica, se toman como el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento (Al igual que, en el Calvinismo).

Un ejemplo de esto, es el libro: “*El Misterio de Israel y el Medio Oriente*”, de James W. Goll (Chosen. S.F.), donde dice que, pese a los problemas en el Oriente Medio, el turismo en Israel, no bajaba. Además, esa bendición, cubriría a los árabes; de hecho, este autor expresa en este texto, que pide en oración, la conversión de los árabes.

Por su parte, Brand Chad, en su libro: “*Perspectivas sobre Israel y la iglesia: 4 vistas*” (B y H. 2023), expresa que este tema de la bendición y la maldición a Abrahán, es de los textos, en términos de pacto, más importantes de la Biblia.

Brand, llegará a decir en esta obra, que: así como Adán y Eva habían conocido la bendición de Dios en el Edén (Génesis 2), de igual manera, Dios bendeciría a su pueblo redimido en otro Edén, una tierra que fluía leche y miel, que estaba en algún lugar por delante de ellos en el futuro.

Ahora bien, luego de exponer estos argumentos, Chad, pasa a la crítica, diciendo que, interpretaciones de este tipo, hacen creer a los cristianos (Evangélicos), que deben apoyar fervientemente las causas sionistas: “cueste lo que cueste”.

Por su parte, Robert L. Reymond, dice que Israel es una expresión nacional, de la bendición de Génesis 12, esto puede llevar a razonar que, el Israel étnico, fue apartado de las otras naciones, como destinatarios especiales del pacto de la gracia, eso sí, cumpliendo la misión de “ser luz para las naciones”, cosa que el Israel bíblico, no hizo (La abogada y diplomática, Randa Asfura Anastas, en su trabajo: “Influencia del Sionismo Cristiano en la política mundial a favor de Israel”, del año 2023, nos dice que, pese a esta evidencia, se insiste en Israel, como salvadora del mundo, de nuevo: para esto, se cita Isaías 49: 6 - 7),

Como puede verse, una vez más, el Israel bíblico, sería el Israel étnico y ese Israel étnico, quedaría fundado desde el llamado de Dios a Abrahán; es decir, Israel debe servir de canal de salvación para el mundo. El tema es, que para los que apoyan las causas sionistas, ese canal, hará que “judíos y gentiles”, constituyan una especie de “gran Israel”, cosa de la que no hay evidencia en la Biblia.

En lo que refiere al texto de Isaías, el historiador, José Hes Gres Grinstein, nos dice, que este pasaje refuerza un universalismo judío, que lo haría impartir un mensaje ético y moral a toda la humanidad (“Las raíces mesiánicas del movimiento sionista”, del 2008).

Ahora bien, para referir al tema de las posiciones del cristianismo sobre el tópico de Israel, debemos abordar la categoría teológica no – católica, del dispensacionalismo: para hablar de ella, hay que citar a Juan Nelson Darby, él era un clérigo anglicano (1800 – 1882); él fue un sistematizador del dispensacionalismo.

Darby, resumió esta tesis del siguiente modo: la historia se divide en varias eras o dispensaciones, cada una de las cuales tiene un orden diferente, con el cual Dios lleva a cabo su plan redentor. La dispensación de la iglesia, como todas las anteriores, han fracasado, por la pecaminosidad del ser humano.

Valga decir que, esa dispensación, terminará, en el denominado: “Día del Señor” o “Día de Yaweh”; tradicionalmente, se suelen distinguir siete dispensaciones: es decir, siete diferentes situaciones en las que Dios, pone a prueba al ser humano, con el resultado de que, en todas ellas, el hombre demuestra ser un ente rebelde y hostil a Dios, a consecuencia de la perversidad incurable de su corazón (Jeremías 17: 9).

Estas dispensaciones son:

1. La de la inocencia, antes de la caída.
2. La de la conciencia, hasta el diluvio.
3. La del gobierno, hasta Abraham.
4. La de la promesa, hasta la donación de la ley mosaica.
5. La de la ley, hasta el día de pentecostés (Hechos 2).

6. La de la iglesia, hasta el arrebatamiento (El reconocido teólogo protestante, Alfonso Roper, dice que, en el dispensacionalismo, la iglesia, es una especie de paréntesis en el plan de Dios, pues el pueblo amado y elegido por Dios, es Israel. Aquí, la interpretación se vuelve compleja: en teoría, Israel, no debía rechazar a Jesús como Mesías, pero, al hacerlo, Dios tiene que detener su plan original y crear la iglesia; esa creación, es fruto de la crucifixión de Jesús. Entonces: la primera venida del Nazareno, fue un fracaso, Jesús, no logra instaurar el Reino de Dios. esto, hace que “Dios detenga el tiempo de su plan, cambia su visión sobre los gentiles y crea a la iglesia”. Esta tesis es resumida de los libros del dispensacionista, Hal Lindsey. Según, él, con el arrebatamiento, los planes de Dios vuelven a ponerse en acción. Bajo esta lógica, según Lindsay, Jesús, debía volver en 1988.).
  
7. La vigente durante el Milenio (Para otros autores, antes de esta dispensación, estaba la del juicio de vivos y muertos desde el comienzo de la humanidad, entonces, el Milenio, sería una octava dispensación). Valga decir que, el Milenio, será una época de paz. Luego de ella, el diablo, que había sido encarcelado al inicio del Milenio, será liberado, para tentar por última vez a los elegidos. Luego de esto, vienen “el cielo y la tierra nueva”, esto fruto de la interpretación del libro del Apocalipsis.

Las dispensaciones son diferentes entre sí, pero, se solapan, es decir, siguen a través de otras dispensaciones. Para quienes defienden esta idea, el dispensacionalismo, es la mejor manera de entender los planes de Dios. esto, tanto en materia de la iglesia, como en materia de Israel, así como la mejor manera de entender la profecía; y en especial, el Apocalipsis (Esta exposición es del gran teólogo protestante: Francisco Lacueva en: su “*Diccionario Teológico Ilustrado*”, del año 2001).

Valga decir que, uno de los catalizadores históricos del dispensacionalismo, es la “Biblia anotada de Cyrus I. Scofield, en 1909: entre sus doctrinas se distinguen:

- La inspiración verbal y plenaria de la Biblia.
- Su inerrancia (La Biblia no se equivoca).
- La existencia de Dios, uno y trino.

- El nacimiento virginal de Cristo.
- Cristo es Dios.
- Él murió en nuestra sustitución.
- Su resurrección física, y su ascensión.
- En su segunda venida, vendrá a buscar a su esposa, la iglesia.
- Cristo vendrá de manera visible a la tierra, antes del Milenio.
- A los salvos, se les dará la dicha eterna de la redención.
- A los perdidos, el castigo eterno.

Scofield, presenta un desarrollo evolutivo del trato de Dios con la humanidad, esto, por medio de una serie de pactos (Dispensaciones, de las que ya hemos hablado); C.I. Scofield, nació el 19 de agosto de 1843, en una zona rural de Michigan.

Luego de prestar servicio en el Ejército de la Confederación, donde se le otorgó la Cruz de Honor, estudió leyes en un despacho en San Luis. Con esta formación será nombrado Fiscal de los Estados Unidos, en el Estado de Kansas.

En 1879, se encuentra con el Evangelio, y desde la perspectiva evangélica: “recibe a Cristo”, con ello, se dedica al estudio de la Biblia, en ese proceso, va creando el método de estudio, en el que basará sus notas.

Scofield, recibió influencia de pastores como D.L. Moody, para autores defensores de su método de estudio, estas influencias, lo ayudaron para consolidar su visión, sobre las dispensaciones. Este teólogo, fue primero “obrero cristiano” y luego pastor.

En estos roles, enfatiza el estudio bíblico y el evangelismo; de ahí será fundador de la Misión Centroamericana (1890): su idea era llevar el Evangelio, sobre todo a Costa Rica. Esta misión, forma parte de la historia del protestantismo en la región. Asimismo, fundó “La Escuela de Biblia de Filadelfia” (1914), más tarde, ella será un instituto.

De su método, impartirá un curso por correspondencia; también escribirá un libro: “*Traza bien la Palabra de Verdad*”, éste surgirá de una clase bíblica, que tenía a cargo en Dallas. Luego, se dedicará a escribir, esto, en medio de sus viajes en Estados Unidos y hacia Europa.

Quienes defienden su método de estudio, dicen que fortalece ese sistema, con estudios en la Universidad de Oxford e interactuando con eruditos internacionales. Sus notas bíblicas, fueron completadas en 1907 y publicadas en 1909 (“*Biblia Scofield con referencia*”).

Del mismo modo, estos defensores, dicen que, para esa publicación, se consultaron eruditos, como James M. Gray, director del Instituto Bíblico Moody y otros, considerados expertos en profecía. Scofield, morirá el 24 de julio de 1921, luego de estar mal de salud, durante varios años (Estas notas han sido tomadas de: la “*Nueva Biblia de estudio Scofield*”, en su introducción. Esta edición del año, 2001).

En este contexto, la iglesia como cuerpo espiritual e Israel, como nación terrenal, tienen propósitos separados. Así, las promesas hechas a Israel en el Antiguo Testamento, se cumplirán en el futuro. Los dispensacionalistas, hablan de una serie de eventos proféticos: la Tribulación, la Segunda Venida de Cristo, el Milenio (Su reinado por mil años). Estos eventos, estarían estrechamente ligados a Israel y a la nación judía.

En el caso del milenarismo, ellos llegan a debatir el orden de los acontecimientos mencionados en Apocalipsis 20: 2 – 7; pero, independientemente del orden (“El milenio”, antes o después de “la segunda venida de Cristo”), ha sido tema de mucho debate, entre los cristianos fundamentalistas de los siglos XX y XXI.

Es interesante que, desde la Teología Patrística (Periodo que va, desde la finalización del Nuevo Testamento, hasta el siglo VIII); hay autores como, Ireneo o Papías, que creían en un Reino de Dios sobre la tierra, y a veces hablaban del espacio temporal de ese Reino, como de mil años (Quiliasmo); otros como San Agustín, pensaban que, tales expectativas, eran demasiado

materialistas, y abrazaban la interpretación alegórica, para hablar de un reino espiritual (amilenarismo).

Durante la Edad Media, por influencia de San Agustín, ese reino y ese periodo de tiempo, eran interpretados de manera figurada (Esto lo deja claro, Justo L. González, en su: *“Diccionario Teológico”*, de 2010).

Pues bien, en el tópico que estamos tratando: las posiciones del cristianismo sobre el tema de Israel, los Milenaristas, ven en la existencia de Israel y en su prosperidad, señales de que los eventos proféticos mencionados, están cercanos (De ahí, la tesis de “Israel como reloj profético”); entonces: “si se apoya a Israel”, se aceleran los eventos proféticos; es decir: “si se apoya a Israel, se acelera la segunda venida de Cristo”.

En este marco, se habla como parte de las señales: de la construcción de un Tercer Templo en Israel, propiamente en Jerusalén, por eso, quienes así piensan, apoyan que Israel, controle esa urbe. Esto, nos lleva a la historia de Israel.

De acuerdo a Adolfo D. Roitman, en su libro: *“Del Tabernáculo al Templo: sobre el espacio sagrado en el judaísmo antiguo”*, del año 2016, nos dice que, el Primer Templo, estuvo activo desde el siglo IX al siglo VIII a.C., hasta su detracción durante la reforma del rey Josías. El segundo Templo, fue destruido, con el arrasamiento de Jerusalén en el año 70 (Juan Luis Segundo: *“El caso Mateo: Los comienzos de una ética judeocristiana”*. 1994).

Con esto claro, ya podemos hablar un poco más del tema del Tercer Templo: para ello, nos basaremos en el libro: *“El Tercer Templo: qué es el sionismo en la historia de Israel”*, de Ricardo de la Cierva (1992): en esta obra, se nos ofrece, un análisis histórico y político del sionismo, abordando su evolución, desde los tiempos bíblicos, hasta la consolidación del Estado de Israel, en el siglo XX.

Ahora, según este autor, el sionismo es una respuesta profunda del antisemitismo del siglo XIX, lo que, a su vez, nos conduce cuando menos, a

hablar someramente de este tema: Enrique Bierman, en su pedagógico texto: “Reflexiones en torno al antisemitismo” (2005), nos dice que: ese concepto, en su sentido más elemental, es odio a los judíos y fue acuñado por Wilhelm Marr en 1879. Ni siquiera la ilustración en el siglo XIX, pudo desterrarlo.

El antisemitismo moderno del siglo XIX, es la forma secularizada del anti judaísmo cristiano y su ideología. Planteaba atacar al judaísmo, porque supuestamente vulneraban los valores de la cultura occidental. Primero, se dirigió a los judíos y luego, a los seguidores del judaísmo.

El antisemitismo, del siglo XIX, es una reacción a la emancipación judía del siglo XVIII; éste se fue presentando en Occidente, esto, como fruto, de la ilustración, motor de la Revolución Francesa. En 1873, el escritor Jacob Wassermann, ilustra en su obra: “Mi camino como alemán y judío” lo absurdo de los estereotipos anti judíos, basados en apariencias e ignorancia.

El antisemitismo, fue tomando fuerza a finales del siglo XIX, como fruto de la crisis del liberalismo y los cambios económicos y sociales, consecuencia de la Revolución Industrial. En esta línea, en 1855, ya había una corriente antropológica, que sostenía la superioridad de la raza blanca, frente a la población no europea. Esta tesis, fue altamente difundida, por la obra: “la Desigualdad de las razas humanas”, (Este libro era de cuatro tomos).

Estas ideas se verán alimentadas por la crisis económica de 1870 y la renovación de las ideas nacionalistas alemanas. Entre 1879 y 1880, se fueron haciendo movimientos y partidos en el imperio alemán, en este ambiente, fueron influyentes los sermones de A. Stoecker.

Ya en la década de los 20 y los 30, del siglo XX, surge un panfleto denominado: “*Los Protocolos de los Sabios de Sión*”, en él, se concretan falsificaciones y supercherías. Por ejemplo, la existencia de un “gobierno judío secreto”, esto, basado, en un texto publicado en 1864 y, plagiado muchas ocasiones, hasta “Los Protocolos...”.

Por otra parte, entre 1897 y 1914, lo que se puede denominar un: “Antisemitismo pre hitleriano”, se intensificó en Austria; y luego en Alemania, esto como fruto del gobierno del Partido Social Cristiano, liderado por Karl Lueger.

He aquí un claro antecedente del antisemitismo – Hitleriano: éste se verá en sus primeras obras, en el salvaje comportamiento de los nazis, en la invasión a Varsovia. Ese antisemitismo, tendrá su propia presunta teoría: ella, escrita por Hitler en el libro: “Mi Lucha”, de 1923. En esta obra, presenta su doctrina sobre el antisemitismo y el racismo.

Dicho esto, vale la pena detenernos, para repasar lo que hemos dicho hasta aquí:

1. Pues bien, en el caso del catolicismo, esta comunidad de fe cristiana, ha logrado una evolución de sus relaciones con Israel, sobre todo, desde mediados del siglo XX. Al igual que sucederá con el Luteranismo.
2. En el caso de las Iglesias Ortodoxas de Oriente, tienen relaciones complejas con el Estado de Israel.
3. En el caso del Calvinismo, éste reformador, ya plantea la tesis de que, los judíos deben regresar a su tierra ancestral.
4. En el caso del Anglicanismo, también hay diversidad: algunas corrientes apoyan a Israel; otros, la critican.
5. El apoyo a Israel, por parte de ciertas corrientes del protestantismo tienen características evangélicas.
6. Desde el protestantismo del que estamos hablando, eventos históricos como la fundación de la Nación de Israel en 1948 y, el regreso de los israelitas a la tierra bíblica, implican el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento (Al igual que, en el Calvinismo).
7. Para referir al tema de las posiciones del cristianismo sobre el tema de Israel, debemos abordar la categoría teológica no – católica, del dispensacionalismo.

8. Los Milenaristas, ven en la existencia de Israel y en su prosperidad, señales de que los eventos proféticos mencionados, están cercanos (De ahí, la tesis de “Israel como reloj profético”); entonces: “si se apoya a Israel”, se aceleran los eventos proféticos; es decir: “si se apoya a Israel, se acelera la segunda venida de Cristo”.
9. En este marco, se habla como parte de las señales: la construcción de un Tercer Templo en Israel, propiamente en Jerusalén.
10. Ricardo de la Cierva, para hablar del tema del Tercer Templo, enmarca el tema del Sionismo, como una respuesta profunda del antisemitismo del siglo XIX.
11. El antisemitismo moderno del siglo XIX, es la forma secularizada del anti judaísmo cristiano y su ideología.
12. El antisemitismo, del siglo XIX, es una reacción a la emancipación judía del siglo XVIII; éste se fue presentando en Occidente, esto, como fruto, de la ilustración, motor de la Revolución Francesa. Y en el caso de los Estados Unidos, ya los puritanos ingleses, simpatizaban con los judíos como “pueblo elegido”.
13. El antisemitismo, fue tomando fuerza a finales del siglo XIX, como fruto de la crisis del liberalismo y los cambios económicos y sociales, consecuencia de la Revolución Industrial.
14. A partir de esto, hemos hablado del antisemitismo pre – Hitleriano y el Hitleriano.

Por cierto, que, el teólogo suizo, Hans Kung, nos recuerda que, si bien sectores del cristianismo se opusieron al nazismo, muchos, se adhirieron a sus enseñanzas, considerándolas acordes a los valores cristianos. Para Kung, el nazismo también se alimentó de las etapas antisemitas del cristianismo.

Precisamente, este autor, hace una serie de igualaciones fascistas, con medidas que se presentaron en la historia eclesiástica, es decir: la iglesia católica, tomó medidas que son semejantes a las acciones raciales nazis, ambas, en contra de los judíos. De seguido, presentamos los hallazgos de Kung:

- Prohibición de matrimonio y de relaciones sexuales entre judíos y cristianos (Sínodo de Elvira, 306); ley para proteger la sangre y el honor germánicos (15 de septiembre de 1935).
- Prohibición de que cristianos y judíos coman juntos (Sínodo de Elvira, 306); se prohíbe a los judíos, acceder al vagón del restaurante (Comunicación del Ministro de Transporte al Ministro del Interior. 30 de diciembre de 1939).
- No se permite a los judíos ejercer cargos públicos (Sínodo de Clermont 535); ley para restablecer el funcionamiento profesional (7 de abril de 1933).
- No se permite a judíos, tener esclavos, doncellas o siervos cristianos (III Sínodo de Orleans, 538); ley para la defensa de la sangre alemana y el matrimonio alemán (15 de septiembre de 1935).

Kung, enumerará 20 disposiciones equivalentes entre el Derecho Canónico de la iglesia y las leyes raciales nazis, en su libro: *“El Judaísmo: pasado, presente y futuro”* de editorial Trotta, de 1993; ahora, respecto a los Sínodos de Elvira y Clermont, ellos, son reflejos de las tensiones entre las comunidades judías y cristianas, tanto en el imperio romano como en la antigüedad tardía.

En el caso del Sínodo de Elvira, en pro de buscar la identidad cristiana, se regulaban las relaciones con los judíos; valga decir, que este Sínodo, fue local (Limitado a Hispania, donde el judaísmo era una religión establecida; y el cristianismo estaba creciendo), siendo uno de sus objetivos, el que los cristianos, no fueran “contaminados” con prácticas judías.

En lo que refiere al Sínodo de Clermont, este se realiza en Galia (Francia). Ya para ese momento, el cristianismo era religión oficial del imperio, las regulaciones en este caso, buscaban consolidar a la religión cristiana, ligada al poder político; en esta línea, el antisemitismo, es utilizado como herramienta de unidad (Los judíos, se constituían en enemigo común externo). Además, en

esa época, la liturgia, enfatizaba la culpabilidad judía, en la muerte de Jesucristo.

Regresando al nazismo, las iglesias protestantes, no se opusieron a ese régimen. Esto, porque para ellos, el nazismo era bandera de oposición al marxismo, el liberalismo y el ateísmo; en el caso del catolicismo, existía un grupo llamado: “cristianos alemanes”, ellos, en 1932, expresaban: “Fe en Cristo afirmativa y nacional”.

Los protestantes describen: “Vemos en la raza, nacionalidad y nación, órdenes de vida que Dios nos ha regalado y confiado. Cuidar su conservación es para nosotros ley de Dios. en consecuencia, hay que ir contra la mezcla de razas” (Las citas son tomadas de la investigación: “*¿Por qué el evangelicalismo blanco es machista, racista y xenóforo?*”, del periodista y teólogo costarricense, José Pablo Chacón, del año 2020).

En el caso de Latinoamérica, se dio un fenómeno semejante: así, se apoyaban las dictaduras de derecha, en esto, colaboraban los misioneros de Estados Unidos, que andaban evangelizando y “plantando iglesias”; esto, fue parte de la “guerra sucia”, en la que desaparecían personas y se realizaban masacres entre indígenas.

Ejemplos evidentes, en Centroamérica, fueron: el asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero y la masacre de los jesuitas en el campus de la UCA. En estos contextos, quedaba más evidente, el anticomunismo (Actualmente, serán referentes de islamofobia).

### III

Con esto claro, el Sionismo, es respuesta del antisemitismo del siglo XIX, ese Sionismo, subraya un impulso profético, en el que se sostiene que, el pueblo de Israel, debía volver al “Monte Sión”, donde se alza la tumba del rey David.

Esto, se vería supuestamente, con la fundación del Estado de Israel en 1948. En esto debe tenerse claro que, no todos los judíos (Religiosos o no), son sionistas: de hecho, muchos de ellos, consideran esta forma de pensar, como un movimiento impío (El gran teólogo, Xabier Pikaza Ibarrondo, nos dice que, muchos de ellos, sostienen que solo el Mesías, podrá hacer lo que el sionismo propone).

Como puede verse, en el ya citado de la Cierva, el Sionismo, no puede verse como un simple nacionalismo moderno. Es una prolongación del mesianismo (Nacionalista, diríamos nosotros), judío.

Una vez más: el Sionismo es la fuerte respuesta al antisemitismo moderno (Del siglo XIX), esto, porque en el fondo, se llega a la conclusión de que, el judío, no podía integrarse en Europa, por eso, debía fundar su Estado propio.

Asimismo, como fruto del fortalecimiento del Sionismo, ya en el siglo XX, se dio una reacción que, fortaleció la judeofobia, en el mundo árabe e islámico. Ahora bien, ese Sionismo, no tomaba en cuenta que, las formas de vida dentro del Estado de Israel, estaban basadas en formas de socialismo (Los “Kibuts”); esto, ya ni siquiera es mencionado desde las derechas fanatizadas religiosamente (Esta es una tesis presentada por Daniel Boyler, en su trabajo sobre el premilenarismo Sionista Cristiano, del año 2013).

A todo lo anterior (El dispensacionalismo, el milenarismo, la idea de que se construirá un Tercer Templo), se une el hecho de que hay por parte de muchos sectores evangélicos, una compasión hacia los judíos, como consecuencia de la persecución histórica y el Holocausto.

Entonces: hay que apoyar a Israel, para reparar las injusticias que se les han hecho en el pasado, otros lo que dicen es que, en el fondo, Israel comparte un conjunto de valores con Occidente (Esos valores, serían los “judeocristianos”): la democracia, lo que se entiende por civilización para Occidente.

A esto, también hay que sumar la interpretación teológica, de que: “antes de la segunda venida de Cristo, muchos judíos, se convertirán al cristianismo” (Lutero en algún momento pensó en esto, Calvino mantendría siempre esa fe, más cercanos al momento presente, teólogos protestantes como: Karl y Marcus Barth, proponen esa posición, así lo establece el erudito: David E. Holwerda, en su libro: “Israel en el plan de Dios”, del año 2000); así, apoyar a Israel, es una forma de “acelerar ese proceso” .

Con esto dicho, ya tenemos algún panorama de la complejidad de corrientes de pensamiento, en las que se basarían lo que, en términos muy generales, podemos etiquetar como: “organizaciones protestantes pro Israel”.

Para iniciar, tal y como lo expone la teóloga luterana, Cinthia Holder Rich, en su trabajo: “*El Sionismo Cristiano como factor del conflicto en Israel y Palestina*”, del año 2024: muchos líderes blancos estadounidenses, abogan por Israel desde la creencia sionista cristiana en el poder blanco.

Entre ellos se incluyen líderes políticos y religiosos, muchos de los cuales operan en ambas esferas, alternando fácilmente entre las dos. En ese grupo, cita Holder, a John Hagee: él es un evangelista, según la información recopilada para este trabajo, Hagee, es el pastor de la iglesia de Cornestone, en San Antonio Texas, con 20 000 miembros (Datos del 2014).

Es autor de varios libros, que son calificados de “súper vendidos”, además llega a millones de personas a través de la televisión cristiana (Con lo que se demuestra que, lo que el teólogo de la liberación, Hugo Assman, categorizaba como “la iglesia electrónica”, tiene un papel en este tema).

Hagee abraza una tesis teológica muy particular: “los dos pactos”: según ella, judíos y cristianos, recorren caminos paralelos y distintos, hacia la salvación (Ya Jesús, no es el único camino de salvación). Este evangelista, ha lanzado una organización llamada: “Cristianos Unidos por Israel” (CUFI, por sus siglas en inglés. Fundada en 2006).

CUFI, cuenta con más de diez millones de miembros, ella realiza actividades de cabildeo y eventos, así como campañas, para fortalecer los lazos entre cristianos y judíos, la influencia y poder de CUFI, se demuestra, por ejemplo, en el apoyo del ex precandidato presidencial Republicano en 2012, Rick Santorum. Lo mismo, que, con Newt Gingrich, quien fuera presidente de la Cámara de Representantes y ex precandidato Republicano en 2012.

Otro de los políticos que ha apoyado CUFI, es Sam Brownback, ex senador de Kansas, fue precandidato Republicano, para las elecciones presidenciales del 2008. En esta misma línea, podemos mencionar a Ken Melhman, quien fuera presidente del comité Nacional Republicano, del 2005 al 2007. Precisamente en el 2007, GW Bush, lo nombró como presidente del Consejo Conmemorativo del Holocausto de Estados Unidos.

CUFI, también cuenta con el apoyo de Tom Delay, ex miembro de la Cámara de Representantes y destacado miembro entre los Republicanos; pero, las bases de poder de CUFI, también tocaban el Partido Demócrata, tal fue el caso de la adhesión de Joe Lieberman, político afiliado a ese partido. Otro de los miembros de esta organización, es Mike Pompeo, ex jefe de la CIA y ex Secretario de Estado, durante la primera administración de Trump.

Como parte de las creencias de Hagee, habla de una guerra nuclear con Irán y, la expulsión del pueblo palestino de Arabia Saudita y Egipto, ésta sería el antecedente de la Batalla de Armagedón y el regreso físico de Jesús, para poner orden en ese desastre.

Debe constar, que el presunto conflicto entre Israel e Irán, se concretará, con o sin participación de los Estados Unidos, como aliado de los judíos; esto, incitaría a Rusia, que, requiere del petróleo del Golfo Pérsico, por lo que lanzará un ejército de naciones árabes contra Israel.

Hagee, “predice” que, Israel derrotaría ese conjunto de ejércitos, sobreviviendo solo un sexto de él (Algunas de estas tesis, se observan en su libro: “Los Tres Cielos: Ángeles, demonios y lo que está por venir” del 2015; para ver un desarrollo más completo: “*En defensa de Israel: Evidencia bíblica de por qué apoyamos a la nación judía*”, del año 2007).

Otro de los autores que habla de la alianza de los rusos con los árabes, y su derrota, es Antonio Bolainez (Quien, por cierto, se presenta como escatólogo), en su libro: “Comentario del Apocalipsis: Israel al filo de la profecía”, del año 2017, en su tercera edición. Como puede verse, este tipo de escatología, venía desde los tiempos de la Guerra Fría (Capitalismo versus comunismo). De esa misma época, es la interpretación de las figuras de animales, del Apocalipsis, del siguiente modo:

- El león (Inglaterra).
- El oso (La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).
- El Leopardo (Alemania).
- El Águila Negra (Alemania).
- Israel siempre se relacionaba con Estados Unidos; en ese marco, la potencia del norte, estaba llamada para defender el Evangelio, para defender a la iglesia, de los feroces ataques del comunismo.

Así las cosas, Irvin Chetty, refuta a Hagee (En su trabajo: “La nueva reforma apostólica y el sionismo cristiano” del 2014), para eso se basa en Miqueas 6: 8; conteste a este texto, lo que Dios manda a Israel, es a practicar la justicia y amar la misericordia: el tema es que Israel, viola el derecho internacional y el mandato de Jesús.

Hagee ha recaudado millones de dólares, para ayudar a los judíos rusos, para reasentarse en Israel y Palestina. Con esto, “ayuda”, al cumplimiento de la profecía bíblica. Por su parte, políticamente, esto justifica el despliegue de las fuerzas armadas de Israel, para proteger a los colonos.

Otro grupo de apoyo protestante a Israel, es: “La Embajada Cristiana Internacional” (ICEJ), establecida en 1980, ella, celebra anualmente, la “Fiesta de los Tabernáculos cristiana”, con lo que atrae miles de peregrinos de todo el mundo. La influencia del ICEJ, ha extendido su influjo en África, América Latina y Asia.

De esta estructura, podemos destacar a Susan Michael, quien, durante más de 35 años, ha sido pionera de la ICEJ, es miembro de su Junta Directiva y ha presidido la organización en los Estados Unidos.

En otro orden de cosas, el 9 de abril de este año, Mike Huckabee, ex gobernador de Arkansas, ex precandidato presidencial Republicano y pastor Bautista, fue confirmado como Embajador de los Estados Unidos en Israel.

Esto pese a las críticas de sectores del Partido Demócrata, así como organizaciones de izquierda, quienes le señalaron por su adhesión al sionismo cristiano, pero una vez más, el Senador Demócrata, John Fetterman, de Pensilvania, quien está alineado, al mencionado sionismo, lo apoyó sin reservas.

Con el análisis hecho a Huckabee, quedan de nuevo evidentes, las tesis del sionismo cristiano: por ejemplo, la interpretación literal del Antiguo Testamento: siendo precandidato, en 2007 – 2008, dudó de la identidad palestina, expresando que el alegato de esa identidad, era una excusa, para quitarle tierras a Israel. En esa campaña, quedó en segundo lugar, por la nominación Republicana.

En 2015, siendo de nuevo precandidato, estando en Jerusalén, rechazó, los términos: “Cisjordania” y “ocupado”, al hablar con la prensa, refirió a “Judea y Samaria”, utilizando el nombre bíblico de la zona, para reivindicar el dominio israelí sobre el territorio. En esta línea, apoyaba que Cisjordania, fuera anexada a Israel.

Huckabee, siempre ha contado con el apoyo del: “America Policy First Institute”, una organización de derecha, que siempre ha rechazado la tesis de: “un territorio, dos Estados”. Por otra parte, al igual que Hagee, Huckabee, ha emitido sus posiciones a través de la cadena cristiana TBN.

Otro de los reconocidos partidarios del sionismo cristiano, es Mike Johnson, Presidente de la Cámara de Representantes de Estados Unidos; entre sus primeros actos, fue reunirse con grupos de judíos Republicanos, allí expresó que la voluntad de Dios, no se había terminado de realizar con Israel. esto, sumado a las tesis propias del “nacionalismo cristiano”, de las que hablaremos más adelante.

Y una vez más, de algún modo, Johnson, está ligado a Hagee: para ellos, los israelíes, los judíos, son excepcionales: en esta lógica, las acciones de Hamás del pasado octubre del 2023, son un golpe contra Occidente.

Esto nos lleva a otro evento histórico: el sionismo cristiano, no deja de alimentarse de, las conmemoraciones del Holocausto, que, en Occidente, comenzaron en la década de los sesentas. Esto inclusive, llegaría a impregnar al movimiento carismático católico.

En el ámbito evangélico, se comenzó a decir que: “el judaísmo era un instrumento contra el islam”, tal fue el caso del tele evangelista Pat Robertson (Sobre esta personalidad, puede verse nuestro trabajo: <https://resonoco.blogspot.com/2023/06/pat-robertson-religion-y-politica.html>).

Asimismo, durante la década de los 70, los evangélicos comenzaron a acceder a muchos medios de radio y televisión, aumentando su influencia política en Estados Unidos. Estos grupos contaron con el apoyo de la red de medios: “Christian Broadcast Network”, fundada en 1959, por Robertson.

Él afirmaría que, el mundo entero se estremeció por la lucha entre los judíos que adoraban a Dios; y los árabes que adoraban a Alá (Que, en este discurso, es “dios falso); esto, será parte del cuadro del sionismo cristiano.

Una evidencia de ello, es Lila Rose, quien siendo activista “pro vida”, llegaría a justificar los ataques aéreos de Israel, negando las vidas de los palestinos (Aquí debe entenderse que el “activismo pro – vida”, refiere a la oposición al aborto).

Por otra parte, para estudiosos judíos del antisemitismo, como Joshua Stein, los sionistas cristianos, incluso, categorizan a los mismos judíos, es decir, para los sionistas cristianos, “los verdaderos judíos”, son los más fieles, a “la práctica judía”. Así, el favoritismo es hacia grupos jasídicos y ortodoxos (Incluyendo los ortodoxos modernos). Los judíos que no se alinean con su imagen del “judaísmo tradicional”, son excluidos.

Es interesante que, antes de que Donald Trump, entrara plenamente a ser candidato presidencial (De cara a su primera administración); expresó que: la derecha cristiana (Una clara facción del Partido Republicano), promovía sus propias causas, bajo el manto de “salvar a los judíos”.

Luego, cuando Trump, trasladó la Embajada de Estados Unidos, de Tel Aviv a Jerusalén, pastores sionistas cristianos como, Robert Jeffers, llegaron a decir que, se estaba cumpliendo la profecía y que, si bien es cierto, no se sabía la fecha del regreso de Cristo, lo cierto era, que ese regreso, con ese acto, se acercaba un poco más.

Así las cosas, otro de los grandes aliados del sionismo cristiano es el miembro de la Cámara de Representantes, Rick Allen, así como la Presidente de la Conferencia Republicana de la Cámara de Representantes, Elise Stefanick.

Como puede verse, volvemos a citar a Pikaza, tanto el auge del fundamentalismo islámico como el sionismo religioso, han servido para confundir un conflicto político como un conflicto religioso, envenenado a su vez a la política y a la religión (Esto es claramente expuesto en el “Diccionario de las tres religiones: judaísmo cristianismo, islam”, que fue realizado con la coautoría de Abdelmumin Aya, del año 2009). En esta misma línea, el teólogo costarricense, José Pablo Chacón, nos dice que: “...bombardear pueblos palestinos repletos de niños inocentes es visto como consecuencia de la

maldad de los ‘enemigos de Dios’ y como parte de ‘lo que tiene que pasar en los últimos tiempos’”.

Pese a la fuerza de ese Sionismo Cristiano, también hay mediciones estadísticas que demuestran el descenso del apoyo a Israel, por parte de los jóvenes evangélicos en los Estados Unidos: por ejemplo, en una medición del 2021, patrocinada por cadenas televisivas, relacionadas con la ya citada TBN: entre los creyentes de esta corriente cristiana, con edades de 18 a 29 años, el apoyo era de 34 % (En números redondos) versus el 69 %, que se presentaba en el 2018.

Ahora bien, en lo que refiere al apoyo en América Latina a Israel, entre los evangélicos del subcontinente, se han fundado organizaciones como: La conferencia Nacional del Liderazgo Cristiano Hispano (NHCLC).

En países como Venezuela, líderes evangélicos como el pastor, Jaime Banks Puertas, ha instado a las autoridades de su país, a reestablecer relaciones diplomáticas con Israel. Esto, usando argumentos propios, del Sionismo Cristiano.

En suma: hasta aquí hemos visto que:

- A) Hay diversas relaciones entre las iglesias cristianas e Israel. Algunas, han evolucionado del antisemitismo a relaciones pacíficas con ese Estado; otras son más complejas.
- B) Ya entre los reformadores clásicos, se pueden rastrear elementos que, luego alimentarán lo que presentamos bajo la categoría de “Sionismo Cristiano”, por ejemplo, en el calvinismo.
- C) Dentro de las corrientes evangélicas, se van conjugando una serie de tesis, que van a llevar al resultado de “un Sionismo Cristiano”: tal es el caso de la interpretación de ciertos eventos históricos, el dispensacionalismo, el Milenarismo, la tesis de la construcción de un tercer templo, la tesis de que, Israel comparte un conjunto de valores con Occidente (Esos valores, serían

los “judeocristianos”); la tesis teológica muy particular de “los dos pactos” etc.

D) Hemos hablado del pastor John Hagee: Como parte de las creencias de Hagee, habla de una guerra nuclear con Irán (De hecho, autores como Bryant Wrigth, en su libro: “Semillas de conflicto: Las raíces bíblicas de la crisis inevitable en el Medio Oriente”, del año 2011, dice que el principal enemigo de Israel, es Irán), la expulsión del pueblo palestino de Arabia Saudita y Egipto, ésta sería el antecedente de la Batalla de Armagedón y el regreso físico de Jesús, para poner orden en ese desastre.

E) Hagee y otros autores evangélicos, hablan de una presunta alianza de los rusos con los árabes, y su derrota.

Ahora bien, si queremos una síntesis de lo que aquí categorizamos como “Sionismo Cristiano”, cabe decir lo siguiente: esta corriente, se basa en el literalismo en la interpretación bíblica, lo que, indudablemente lleva a un claro fundamentalismo. Aquí, no debe perderse de vista que, ese fundamentalismo, era fruto de una reacción de muchos cristianos evangélicos en Canadá, Estados Unidos y Reino Unido, a finales del siglo XIX y principios del XX, respecto al liberalismo o modernismo teológico (Corrientes que hacen uso del instrumental histórico – crítico, para abordar la Biblia y que, combaten el literalismo y fundamentalismo bíblico).

De igual manera hemos hablado de:

- El apoyo político y económico a Israel.
- La evangelización de los judíos.

En esta línea, ya hemos citado al mismo Donald Trump, hablando de cómo el tal sionismo cristiano, disfraza sus intereses con la defensa a Israel, pero para especialistas como Mahgub Daniel Saffa Pernet, los sionistas cristianos, son fundamentales para el Estado de Israel.

Este mismo autor, basado en la tesis del fundamentalismo que ya hemos expuesto, sostiene que el Sionismo Cristiano, no puede generalizarse a toda la facción, que se puede denominar “evangélica”. Basado en esto, ese

“Sionismo”, sería propio del “ala fundamentalista entre los evangélicos” (De la tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, del autor citado, presentada en la Universidad Javeriana en 2005, bajo el título: “El Sionismo como herramienta de Israel para el control de la economía y la política de Estados Unidos”).

Por otra parte, ya hemos dicho, refiriendo a lo que podemos denominar “Sionismo judío”: el Sionismo, es respuesta del antisemitismo del siglo XIX, ese Sionismo, subraya un impulso profético, en el que se sostiene que, el pueblo de Israel, debía volver al “Monte Sión”, donde se alza la tumba del rey David. Esto, se vería supuestamente, con la fundación del Estado de Israel en 1948.

Con esta base, quienes así piensan, han generado renovadas alianzas entre el sionismo institucional, con las alas derechas de otros países, sobre todo con las llamadas: “nuevas derechas o extremas derechas de otros estados, por ejemplo, en Europa; igual se da en los casos de Brasil y Estados Unidos.

En este trabajo, es claro que, hay una mezcla entre sionismo judío y elementos de teología cristiana (Evangélica – fundamentalista), lo que también lleva al Sionismo Cristiano, cosa que, unía políticamente a actores como Jair Bolsonaro y Donald Trump (Para detalles al respecto: el trabajo: “El Sionismo y la Nueva Extrema Derecha” de Antonio Basallote Marín, del año: 2022). Además, no debe olvidarse que, los evangélicos, fueron fundamentales, para el triunfo del primero en Brasil. Inclusive, Bolsonaro, pediría ser bautizado en aguas del Río Jordán, en Israel. Luego, el mismo Netanyahu iría al Brasil.

Ahora, si retrocedemos en la historia, en 1969, el reconocido evangelista Billy Graham, se reunió con 24 rabinos y dirigentes judíos. Graham, expuso basado en textos del Antiguo Testamento: allí, planteó su teología sobre la alianza de Dios con el pueblo judío, así, explicó su apoyo a Israel, con lo que mostraba la evolución de aquel antisemitismo del pasado.

Debíamos expresar este antecedente, pues un mes después del inicio de esta etapa del conflicto en Oriente Medio en 2023, el hijo de Billy, Franklin,

viajaba a Israel, para mostrarles apoyo. Ese apoyo, dijo, lo daba “en nombre de Jesús”.

Inclusive Graham, se llegó a reunir con Benjamín Netanyahu, allí manifestó sus buenos deseos para el Primer Ministro. Esto, políticamente, fue aprovechado por el israelí, para decir, que, por su medio, es claro, que se comprende que Israel, está librando una guerra justa.

Por su parte, la organización de Graham, decía que el hijo del gran evangelista, trataba de imitar el ejemplo de Cristo, que buscaba ayudar a los necesitados. Esto, confirma la tesis de Saffa Pernet, de la mutua necesidad de Israel y el Sionismo Cristiano.

Valga insistir: dado que, el segundo actor se denomina “cristiano”, la conclusión sería desoladora: el “Evangelio” (“Buena Noticia”), sería mala noticia para los palestinos: ellos son desplazados y despojados de sus tierras ancestrales.

En suma: el verdadero Evangelio de Jesús y sus apóstoles, es sustituido por una visión futurista, totalmente cuestionable. Véase que se encumbran esas especulaciones, con el grado de dogma (Y conste que, en muchos de estos grupos, se crítica el tema de los “Dogmas Católicos”).

Ahora, ya hemos visto también que, hay otras formas de interpretar la Biblia, igual, hay otras opciones políticas: por ejemplo: “un territorio, dos Estados”. Aquí no debe olvidarse que, el plan de la administración Clinton, permitía la concreción de una democracia aconfesional, multiétnica y secular, donde todos tengan las mismas oportunidades y derechos, sin importar su raza o su religión.

Por otro lado, en el neopentecostalismo (Movimiento derivado del pentecostalismo clásico, que tiene como características el sobredimensionamiento de posturas milagrosas y proféticas, desarrollando como elemento creativo, la Teología de la Prosperidad y la Guerra Espiritual),

se da sustento profético al reconocimiento de Jerusalén, como capital espiritual y política de Israel.

Pero, además, el neopentecostalismo, hemos dicho, tiene como uno de sus elementos, la Teología de la Prosperidad, ella es una creencia de que la prosperidad financiera y el bienestar físico, son siempre la voluntad de Dios, esto ligado a “sembrar” (Diezmar, ofrendar); como forma de tener riqueza material. Estas ideas, las basarían en la Biblia, vista como un contrato entre Dios y los seres humanos: si los segundos tienen fe, Dios les dará prosperidad y seguridad; así, el poder personal, es parte de la voluntad de Dios, el teólogo de la liberación, Enrique Dussel, dirá que: la Teología de la prosperidad, sería la teoría de una práctica sionista, dentro del cristianismo.

Si regresamos a las cifras, nos daremos cuenta que, estas doctrinas, tienen gran influencia entre la población: por ejemplo, en Centroamérica, ya se considera que países como Guatemala, no son de “catolicismo dominante”; y, en Costa Rica y Honduras, los evangélicos (Cubriendo esa categoría, pentecostales y neo pentecostales), vienen creciendo fuertemente.

Eso sí, el tema del Sionismo cristiano, no es un factor esencial, para que los católicos cambien de comunidad de fe, pero sí lo es, la presencia de elementos carismáticos entre las comunidades evangélicas. Esto ha generado que, gente criada católica, cambie de denominación, que gente bautizada católica, se vaya de la iglesia.

En otro momento, hemos dicho que, cuando se observan las razones del paso del catolicismo al protestantismo evangélico, la más citada es una mayor cercanía a una conexión con Dios; la búsqueda de un estilo diferente de adoración o una “iglesia que ayuda más a sus miembros”.

Aquí, vale rescatar los puntos centrales de un trabajo anterior de nuestra autoría: “Penetración y crecimiento de los evangélicos de la derecha cristiana en América Latina (<https://cambiopolitico.com/penetracion-y-crecimiento-de-los-evangelicos-de-la-derecha-cristiana-en-america-latina/209613/>) :

- Los evangélicos de la derecha cristiana, eran parte de una estrategia que buscaba impedir el crecimiento en América Latina, de un cristianismo – popular de izquierdas.
- En esta lógica, se buscaba (Y busca), combatir el modelo de la Teología de la Liberación. En su interpretación, esa teología, era parte de las ideas marxistas. Desde ese momento, las tesis de izquierda, que rechazan el Sionismo, son mal vistas, y en este momento, no se admite el que no se difame el islam.
- En el caso centroamericano, la religión fue utilizada políticamente, a favor del discurso de Ronald Reagan.
- En esa lógica, el signo de ese uso, fue claramente anticomunista.
- En muchos países de Centroamérica, comienzan a establecerse templos en zonas urbano – marginales y rurales: junto al discurso anti comunista, no es descartable que, a la hora de predicar de temas escatológicos, se resaltara el Sionismo Cristiano.
- La propagación de las doctrinas evangélicas, neo pentecostales y pentecostales, tienen una facilidad, pues “todo salvado”, pasa a la predicación; y esa predicación, puede darse hasta en espacios públicos.
- Los pastores de Estados Unidos, jugaron un papel clave, en la penetración de las doctrinas evangélicas en América Latina, para ello, los diezmos y ofrendas, que vienen de ese país, son sostén.
- Por medio de esos ingresos económicos, pueden comprar, hasta medios de comunicación, pagar predicadores locales, esto viene ligado a una imagen de éxito, que empata con la Teología de la Prosperidad.
- De ahí la tesis de: “bendecido, prosperado y en victoria”; quien no está en esa condición, o le falta fe o está en pecado.
- La penetración en barrios marginales por medio de dádivas, son ejemplo de “prosperidad” (Que, a su vez, es reflejo de la prosperidad de los Estados Unidos).

- En el pentecostalismo tradicional, había una separación entre lo espiritual y lo político, por eso sus congregaciones permanecían distanciadas de grupos de presión o partidos políticos, pero con el neo pentecostalismo, esto cambió.
- Los neo pentecostales, están alimentados por el individualismo economicista: la riqueza producida por ese individualismo, “es bendición de Dios”.
- Los evangélicos son más practicantes de su fe que los católicos, según ciertas encuestas, el 65 % de los evangélicos, son practicantes versus un 16 % de los católicos (Estas cifras no se movían de 1989 a 2022).

Con este contexto, los evangélicos, fueron entrando en la palestra política, para ello, explotaron y explotan, su gran estructura mediática en radio, redes sociales y televisión. Pero también, conforme se daba esa penetración, se iban dando descubrimientos periodísticos oscuros: muchas de estas estructuras, eran o son útiles, para el blanqueo de capitales.

De igual manera, con esa entrada en la política, se reforzaba la agenda conservadora de facciones de la derecha y la ultraderecha. Por ejemplo, en el caso colombiano, estos actores, entorpecieron el proceso de paz en ese país, sosteniendo que, ese acuerdo, favorecía a las FARC.

En Chile, en su momento, se aliaron con el hoy fallecido, Sebastián Piñera. En el trabajo anterior, que aquí hemos resumido, hablamos de la coyuntura de Ismael Serrano Elías, en Guatemala. En el caso peruano, ellos apoyaron a Fujimori.

Posteriormente, en territorio chapín (2016), llegaría otro presidente evangélico, Jimmy Morales. Dos años después, el Partido Restauración Nacional, ganaría la primera ronda electoral en Costa Rica, eso sí, perdería la segunda.

En México, López obrador, alía su partido MORENA, al Partido Encuentro Nacional (PES), el primero de carácter confesional en la democracia mexicana, este partido, se definía como “defensor de la familia”.

La incidencia de los denominados partidos evangélicos, tiene que ver, con el agotamiento de los partidos tradicionales, pero, además, con el hecho de que ellos han colaborado a movilizar votos entre las clases que no son las altas y elitistas.

Por otro lado, estos sectores evangélicos, se han logrado unir con las facciones conservadoras del catolicismo. Ellos, encuentran un ámbito común, en materia de conservadurismo en lo que refiere a la sexualidad (Oposición a la ideología de género).

En suma: los católicos, están pagando un precio ante esta realidad (Quizás, de esto se dio cuenta el Papa Francisco, al sostener sus tesis teológicas. A esta altura, León XIV, ha dicho que: “la familia, es la que se forma entre hombre y mujer”), por su parte, en lo que podríamos llamar: “la teoría tradicional sobre los partidos políticos”, ellos debían oponerse al populismo, pero los políticos, se han dado cuenta que: “el populismo es lo que acerca al poder”.

Por otro lado, en Brasil, en el enfrentamiento Bolsonaro versus Lula Da Silva, se dividió el voto evangélico: las mujeres de esas denominaciones, votaron por Lula, esto, sobre todo, en el nordeste del país. El peso del voto evangélico, era de tal grado, que, los “Bolsonaristas”, lanzaron el rumor, de que Lula, cerraría iglesias evangélicas, éste tuvo que lanzar una carta de respuesta, en la que desmentía ese rumor; y el que, inclusive, establecería “baños unisex”. Ahora, independientemente de esto, hay una división entre evangélicos en Brasil: los “Bolsonaristas” y los “Lulistas”, pero uno de los puntos de unión entre ellos, es Israel, en su interpretación política y teológica.

En el caso guatemalteco, la “Iglesia Bautista Amigos de Israel”, influye siempre en la política de ese país, es interesante, que, en Costa Rica, propiamente en Guácimo, Limón, hay una iglesia llamada: “Tabernáculo Bíblico Bautista amigos de Israel”; que, por su nombre, no es extraño que tengan relación.

## IV

Ya hemos hablado de los vínculos entre sectores judíos y la derecha en los Estados Unidos, esto unido a los Sionistas cristianos. Ya hemos visto el ejemplo de la visita de Franklin Graham, a Israel. pero ya desde antes, basado en estos apoyos, Netanyahu, rechazaba las tesis de la administración Clinton.

De toda suerte, independientemente del signo ideológico, el Primer Ministro de Israel, sabe que, cuenta con el apoyo de los Sionistas Cristianos; en suma: hay base electoral estadounidense, y, un conjunto de funcionarios gubernamentales, que le ejercen presión a los que ejercen el poder político en la potencia del norte.

En esa dinámica, ya hemos mencionado pastores y teólogos, pero cabe mencionar otros: Peter Wagner, Jerry Falwel, James Dobson, Kenneth Copeland, Gary North, Joyce Meyer y Rick Warren. Desde 2016, los cristianos evangélicos, comienzan a apoyar a Trump. Ese apoyo, fue clave en los tiempos de Nixon y Reagan.

Inclusive, entre los Demócratas, el tema del cristianismo conservador, tiene su impacto: Jimmy Carter, fue apoyado por ellos, pero Carter, no cumplió su agenda. De esto, se aprovechó Ronald Reagan.

Él fue atrayéndolos, construyendo una imagen de cristiano devoto. Pero no solo eso, en la visión de Reagan, Estados Unidos, estaba bajo el ataque del ateísmo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Esto fortaleció la clave ideológica de: “Estados Unidos versus la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas”: en esta línea, se interpretaban los capítulos 38 y 39 de Ezequiel.

Solo como ejemplo, en las notas de estudio de la Biblia de Profecía, de Tim LaHaye, en el versículo 3, del capítulo 38, se habla del: “Príncipe soberano de Mesec y Tubal”: para algunos autores, esta figura se identifica con Rusia, lo mismo puede verse, en el libro: “Israel. Gog y el Anticristo”, de Abraao de

Almeida (Del año 1980. Valga decir que, el término de “Magog”, viene del profeta Ezequiel: cuando abandonamos la interpretación del Sionismo Cristiano, nos daremos cuenta que, en los círculos nacionalistas del judaísmo, significaba, naturalmente Roma, su cabeza será el “Anticristo”, que será relacionado con el primer rey de Roma, Rómulo.). Así, en aquellos momentos de la Guerra Fría, países como Rusia y china, tenían un rol negativo en estos esquemas proféticos. Incluso, autores como Hal Lindsay, en su libro: “La Agonía del Gran Planeta Tierra”, del año 1971 (Con otra edición en 1976, por la Editorial Libertador de Venezuela), llegaría a decir que: en su momento, hasta la misma Europa, se oponía a los planes de Dios, incluyendo al mismo Papa (En ese momento Pablo VI), como opuesto a Israel.

Con esto, pastores como Jerry Falwel (Amigo de Reagan), comienzan a apoyar fuertemente al Republicano. Él será clave en la reelección de Reagan, a su causa se unirá, otro teólogo muy reconocido en la derecha cristiana: Tim LaHaye (Solo como ejemplo de las ideas de LaHaye, en su Biblia de Estudio de la profecía de 2002, dirá que no se deben confundir las profecías de la iglesia con las profecías de Israel.).

Estos antecedentes son los que permiten observar, el auge de la derecha cristiana, auge del que se alimentará el mismo Trump (Un estudio profundo al respecto es la tesis de licenciatura en historia, de Nicolás Gomez: “Cazar donde están los patos: Radicalización del Partido Republicano de los Estados Unidos a través de estrategias electorales de movilización del voto blanco y conservador”, del año 2024).

Durante su primera administración, se supo que, entre los financistas de su campaña, estaban Sheldon Adelson, judío multimillonario, ligado a los casinos, él le recordaría la promesa de trasladar la Embajada de Estados Unidos de Tel Aviv a Jerusalén.

Todo lo antes dicho, también, nos ha permitido ver la influencia de la derecha evangélica, en los partidos Republicano y Demócrata. En esta línea, ellos, como parte de su toma de decisiones, pueden contemplar el tema de “cumplir las profecías”, para acometer una u otra acción. Como puede verse, no se trata solo de alarmar con falsas predicciones. Se trataría de justificar políticas de derecha y extrema derecha.

Esto nos lleva, a cómo el Sionismo Cristiano, interpreta los textos bíblicos, en medio de ambientes de incertidumbre como los que vivimos. Esto ligado a colocar como centro “al Espíritu Santo” (Para algunos de los pastores y teólogos, de esta corriente: “el presente, es el tiempo del Espíritu Santo”).

## V

Con esto dicho, entremos en otra visión del cristianismo en el tópico del tema de Israel: el Dr. Juan Stam, nos dice, que, en el Nuevo Testamento, no hay un solo texto, que muestre que Israel es “el reloj profético de Dios”.

Para los Sionistas Cristianos, la promesa de la existencia del Estado de Israel, es eterna, pero históricamente, no hubo tal Estado, del siglo I al XX (Para hablar de la época “después de Cristo”); con esto claro, no se podría afirmar que, “Israel tiene título de propiedad eterna sobre Palestina”.

Más bien, basados en la Teología de San Pablo, los hijos de Abrahán, son los hijos de la fe, sean éstos, judíos o gentiles, porque lo que vale es “la circuncisión del corazón”, este “Israel de Dios”, que es la iglesia, se ha expandido y hecho, internacional.

Ahora, véase que el Antiguo y Nuevo Testamentos, hablan de la nación de Israel, pero: ¿Se puede interpretar la palabra “nación” como sinónima de la palabra “Estado”?: Stam, nos dice que “no”: esto, pues, puede haber “nación”, sin territorio, que es un componente esencial de la figura jurídica de “Estado”. En el evangelicalismo, el Estado en el caso de Israel, es una extensión de Dios: la fe, la geografía y el Estado, son un solo conjunto de ideas.

Por otro lado, dice Jesús: “Si fueran hijos de Abraham, harían las obras de Abraham. Pero ahora intentan matarme a mí, al hombre que les dice la verdad que ha oído de Dios. Eso no lo hacía Abraham. Pero ustedes obran como su padre... El padre de ustedes es el Diablo y ustedes quieren cumplir los deseos de su padre. Él era homicida desde el principio; no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él” (Juan 8: 39 – 42).

Como puede verse, los adversarios de Jesús, no son hijos de Abraham, independientemente de su origen racial. Los homicidas no son hijos de Abraham: si el Israel étnico, es el Pueblo de Dios, debería hacer la voluntad de

Dios, y esa voluntad, es la vida no la muerte: desde esta perspectiva teológica: al asesinar palestinos: ¿De lado de quién está su accionar?

Tratemos de decirlo de manera resumida: Dios se puede manifestar en todo lugar, aunque tenga diferentes expresiones, la manifestación de Dios es una: entonces, véase que, en el islam, también se puede manifestar el Dios de la vida, por tanto, quien mata israelíes, tampoco está cerca del Dios de la vida.

Ahora, en términos de teología bíblica, la penetración israelita, en lo que, en el Antiguo Testamento, se presenta como “la tierra prometida”, se muestra de tres modos:

- De forma pacífica.
- De forma bélica.
- De forma mixta entre los dos modos anteriores.

Si nos centramos en la primera, vemos que Abraham:

- Le compra tierra los heteos.
- Intenta rescatar a los sodomitas, después de recuperar su propiedad robada.
- Paga el diezmo al rey de los jebuseos.
- Hace un pacto con los filisteos.
- Comparte la tierra con su sobrino Lot (Ancestro de Amonitas y Moabitas).

¿No es esto ejemplo para el Israel étnico?: Abraham, puede ser visto como símbolo de un pueblo migrante que busca vivir en paz, reconociendo el derecho de la tierra, a los que la habitaron primero. Demos un paso más: desde la arqueología, está demostrado, fuera de toda duda razonable que: los israelitas, no se diferenciaban, ni cultural, ni genética, ni religiosa (Baste leer el libro: “*La Biblia desenterrada: una nueva visión arqueológica del antiguo Israel y los orígenes de sus textos sagrados*”, de Israel Filkinstein y Neil Asher Silvermann, del 2003): el descubrimiento del Dios verdadero es evolutiva: en el cristianismo, la revelación última de Dios, la da Jesucristo y esa revelación, es el amor: de este modo, queda refutada la herejía, de que, en

el Antiguo Testamento, se presenta un “dios” y en el Nuevo “otro” (“Marcionismo”).

De acuerdo a “La Biblia desenterrada...”, hacia el año 1000 a.C., los pueblos que habitaban el territorio de Israel (Hoy Palestina), eran pacíficos, los autores del libro citado, dicen que las aldeas no estaban fortificadas, arqueológicamente, no hay descubrimiento de armas, ni tampoco indicio de incendios, ni destrucciones súbitas.

Entonces, desde la arqueología, la conclusión es que: los israelíes y los palestinos, provienen de la misma tierra cananea, la aparición del Israel originario, fue posterior al colapso de la cultura cananea y no su inicio. Así: la mayoría de los israelitas, no vinieron de fuera de Canaán, ni la posesión de la tierra fue violenta.

Aquí vale la pena detenerse:

- a) Conteste a la visión arqueológica, lo que, en los cursos de introducción al Antiguo Testamento, se conoce como el “modo de penetración bélica en la “Tierra Prometida”, no es real.
- b) Esto fortalecería las formas pacíficas de convivencia.
- c) Esas formas pacíficas, hallarían evidencia en el Antiguo Testamento, como ya lo hemos probado.
- d) Uno de los principales argumentos del Sionismo Cristiano, quedaría refutado.

Ahora bien, pongamos un ejemplo de nuestra experiencia: nosotros, llevamos el curso de “*Introducción al Antiguo Testamento*”, con el libro: “*Para leer el Antiguo Testamento*”, del reconocido biblista, Etienne Charpentier, del año 1993.

En ese texto se dice que, ya sea por la fuerza o por la astucia, a veces mediante alianzas, el grupo hebreo, se estableció en el centro del país. Más tarde, “el

libro de Josué”, narrará este establecimiento como una epopeya maravillosa, para dar ante todo una enseñanza: los hebreos conquistaron el país, pero fue Dios el que se lo concedió; se trata del “don de una conquista” (Página 42).

Es de hacer notar, que, desde la teología histórico – crítica, que es uno de los alimentos de la teología bíblica católica, se ha tenido claro que: libros veterotestamentarios, como: Josué, Jueces, Samuel, Reyes, y que, en general, en la teología bíblica cristiana se denominan “históricos”, en realidad, no lo son. Es decir, no tratan de reconstruir los hechos con exactitud. Es decir, los autores de esos libros, no son “fotógrafos que retratan batallas”; son profetas, que, buscan el sentido de un acontecimiento (Página 79).

Esto explica el por qué, el catolicismo, no cae en la “trampa del Sionismo Cristiano”, al igual que, teólogos protestantes, que siguen el ya mencionado modelo de la teología histórico – crítica; pero, además, permite unir otro principio de teología bíblica, a saber: para entender el Antiguo Testamento, debe ser interpretado desde el Nuevo (Una vez más: el descubrimiento del Dios verdadero es evolutiva: en el cristianismo, la revelación última de Dios, la da Jesucristo y esa revelación es el amor).

Así, desde el Nuevo Testamento: Jesús, “no es un guerrero de Israel” en plano de lucha nacional o de violencia sagrada. Por eso, esos libros de guerra santa (Es el caso de Josué), han de interpretarse nuevamente, a la luz de las bienaventuranzas y la pascua cristiana (Página 118, de la obra de Charpentier).

Para confirmar la tesis que hemos expresado, sobre la teología bíblica católica, en la ya citada: “La Biblia Formadores. Latinoamérica”, leemos, en la introducción del libro de Josué: “Los grupos de profetas que, varios siglos después de Josué, recopilaron las tradiciones y los documentos sobre la conquista, no pretendieron entregarnos una historia exacta y completa de aquella. No nos dejemos engañar por el aspecto triunfador de estos relatos...” (Página 340).

El biblista costarricense, Mario Montes, sobre los primeros doce capítulos del libro de Josué, nos dice que el estilo de sus descripciones: “...es épico – litúrgico, es decir, guerrero, con una presentación solemne de la conquista, y

los relatos son etiológicos, es decir, presentan narraciones que explican el origen de un nombre de un lugar, persona, santuario o fiesta” (Centro Nacional de Catequesis: Tu Palabra me da Vida. Cenacat, 2016. 2 edición. Página 181). En la “Biblia Didaje”, leemos: “El libro de Josué ofrece una visión muy simplificada de la ocupación de Canaán...” (Página 303).

Como puede verse, la teología bíblica católica, empatada con la teología histórico – crítica, coincide con la visión arqueológica aquí presentada: regresando a “La Biblia desenterrada...”, sus autores, nos dicen que, en efecto, los textos del libro de Josué, son comprendidos por los historiadores, como literatura épica, al estilo de “La Ilíada” y “La Odisea”: el libro de “Josué”, es un “deber ser”, de cómo quería recordar Israel su historia.

Veamos cuando menos someramente, ese “deber ser” versus “los hallazgos de la ciencia social historia y su rama la arqueología”:

- Los israelitas, llegan a conquistar la tierra versus la formación de Israel, en el contexto cananeo.
- La Biblia, simplifica, desde el relato épico la vida de Israel versus la complejidad de la concretización de la vida de lo que será Israel.
- El Antiguo Testamento, refleja el tema de: la tierra, la Ley (De Moisés) y el Templo (Esta es la gran síntesis del Antiguo Testamento) versus la experiencia de Dios, dentro de la complejidad de la vida cotidiana.
- El Israel bíblico, desde esta perspectiva, es el Israel de las tradiciones (No entraremos aquí, en detalles de lo que se conoce en la teología bíblica del Antiguo Testamento, como “la Hipótesis Documental”) versus, el Israel histórico.
- Libros como el de Josué, encuentran su edición final, en medio del destierro de Israel en Babilonia: la historia del Israel bíblico, es leída desde ese contexto, es leída por los autores, que buscan no ser absorbidos, por la cultura babilónica.
- En suma: el Israel del Antiguo Testamento, es un Israel, arquetípico, ancestral y simbólico, un Israel con un futuro objetivo restringido (Un

pueblo dominado, y, por tanto, desde la mentalidad de la antigüedad, con un “dios” derrotado).

- Así, el mantenimiento de la identidad de Israel, pasaba por: fortalecer una génesis de un pueblo combativo, fuerte y puro. Este tipo de temas, son asumidos dentro del evangelicalismo, por ejemplo, en esta corriente del cristianismo, se lee Apocalipsis 9: 18, de manera literal: la “novia que se viste de lino fino, limpio y resplandeciente”: en esta lógica, la iglesia sería: un pueblo espiritual y moralmente superior, así, la iglesia, debe vestirse de bien, de santidad y bendición. Con estas condiciones, debe comportarse como un ejército, contra toda obra del “Anticristo”.
- Aquí, cabe decir que, pese a la interpretación que se puede hacer de las palabras: “arquetipo” o “símbolo”; esto no obsta, que la teología del Antiguo Testamento, no niega las caídas del Israel bíblico: un ejemplo de ello, son los libros de los Reyes: el autor o autores de esos libros, nos dicen si los reyes respectivos, estaban: “cerca o lejos de Dios”.
- De igual manera, el tema de la pureza genética es una idealización. En el cristianismo, esta tesis se profundiza: la comunidad de fe cristiana, es el “nuevo Israel”, en esta tesis es clave el accionar de Jesús de Nazaret: Jesús, funda ese nuevo Israel, en los doce que concretan su movimiento: San Pablo nos dirá, que, no todos los que descienden de Israel, son israelitas, no todos los que descienden de Abraham, son sus hijos; los cristianos, son (Somos), los hijos de la promesa. El Israel bíblico, es un Israel espiritual, no es un Israel de la carne: de nuevo: el Israel bíblico, no es el Israel étnico. De este modo: el pueblo elegido, es una familia diversa.

Esto nos lleva a varios elementos:

- Los que bombardean Gaza, no son el Israel bíblico.
- Pero, entre las víctimas, sí hay miembros de ese Israel bíblico (Muchos palestinos asesinados son cristianos).
- Desde la enseñanza de Jesús: ¿El Israel étnico ama a sus enemigos?; ¿El Israel étnico, es hacedor de la paz? (Los Sionistas cristianos, deberían hacerse esas preguntas).

Con lo antes dicho, puede saltar un argumento de sesgo laicista: “ven, que la Biblia es una fantasía, ven que la Biblia no es histórica, tal y como entiende la historia, las ciencias sociales”: quienes así piensan, no han tocado, ni la tapa, de un libro introductorio de teología bíblica (No tienen por qué hacerlo, para eso estamos los que nos hemos formado en ambas áreas del conocimiento).

La Biblia no es exacta, es veraz: es decir, a los autores bíblicos, no les interesa la exactitud histórica, para probar ello, solo basta decir que, lo que el Antiguo Testamento expone como tierra conquistada por Israel, no fue tal: es decir, los israelitas, siempre ocuparon menos territorio, que el que la Biblia dice.

Lo que importa de la Biblia, no son los datos: es el mensaje que trasmite: ¿Y cuál es el mensaje central de la Biblia?: que el amor de Dios, es de tal dimensión, que ha enviado a su Hijo Unigénito (Jesucristo), para que todo aquel que en Él crea, no se pierda más tenga vida eterna (Paráfrasis de Juan 3: 16).

Una vez más, esta visión teológica histórico – crítica, es opuesta al fundamentalismo y escatología de las corrientes evangélicas: ya hemos visto que, como parte de las creencias de Hagee, habla de una guerra nuclear con Irán, la expulsión del pueblo palestino de Arabia Saudita y Egipto, ésta sería el antecedente de la Batalla de Armagedón y el regreso físico de Jesús, para poner orden en ese desastre.

En suma, puede notarse que, de un modo u otro, el concepto de “guerra” es aceptado en el lenguaje evangélico y neo pentecostal: esto es interesante, regresemos a Apocalipsis 9: 18: si se ve el pasaje de manera integral, nos daremos cuenta que, la “novia que se viste de lino fino, limpio y resplandeciente”, solo puede hacerlo dependiendo de: “las acciones justas de los santos”: aquí cabe la pregunta: ¿Es la guerra parte de “las acciones justas de los santos”?

La respuesta del evangelicalismo y el neo pentecostalismo es: “Sí, la guerra es parte de las ‘acciones justas de los santos’”: a esto debe sumarse la interpretación escatológica de la batalla del Armagedón, admitiendo la

aniquilación sistemática, bélica e inmisericorde, de “los enemigos del Pueblo Elegido de Dios”, sea este Israel, el étnico o la iglesia, como expresión del “nuevo Israel”. como puede verse, a esta altura, ya se combinan interpretaciones: cuando conviene, hablan del Israel étnico, cuando conviene, hablan del Israel bíblico (La iglesia).

Quienes creen en esta escatología, justifican el derramamiento de sangre, la muerte, la tortura y el asesinato público, inclusive como lección política (Por ello, no emiten criterio sobre los eventos en Abu Gharib, Gaza, Guantánamo, Irak y Siria; y hacen interpretaciones teológicas de las muertes de: Muammar Al – Gadaffi, Osama Bin Laden y Sadam Hussein); en el fondo, creen que, “los malos deben morir”, esto, opuesto al amor cristiano. De hecho, en el caso específico de Hussein, autores como Charles H. Dyer, llegaron a escribir que: Sadam, era el continuador de los gobiernos de Babilonia.

De igual manera, en este contexto, inclusive, pueden encontrarse semejanzas entre nazismo y, Sionismo Cristiano: el Estado, en ambas visiones ideológicas, “es dado por Dios”; en esa línea, el Estado, debe velar por los valores cristianos (He aquí otra de las razones, por las que las iglesias protestantes, no se opusieron al nazismo).

Aquí vale la pena, refutar otro argumento de corte laicista: no se puede, basado en la situación de Israel, generalizar, en el sentido que, el Estado confesional, es viable solo bajo la idea de que, éste, es una extensión de Dios mismo. En el caso costarricense, no se puede afirmar que, la defensa del Estado confesional, sea una tesis de corte fascista.

Por otro lado, en el caso de lo que, en Costa Rica, se denominan “partidos evangélicos”, en nuestro país, las divisiones se dieron en algún momento, en busca de ampliar las bases electorales. Y en algunos casos, se dio un estrechamiento con las iglesias evangélicas. Es por ello, que muchos pastores, asumieron el rol de políticos.

En los casos de los partidos como Renovación Costarricense y Restauración Nacional, se centraban más que, en ideologías políticas, en doctrinas religiosas (Para ver detalles sobre este tema, nuestro trabajo anterior:

<https://cambiopolitico.com/analisis-y-comentario-respecto-a-los-partidos-y-diputados-llamados-evangelicos/75706/>).

A esto hay que sumar los tradicionales lemas evangélicos, por ejemplo: “Costa Rica para Cristo”, de ahí, a las tesis políticas de la economía, la estabilidad, la prosperidad y la seguridad, en manos de un gobierno cristiano, solo hay un paso.

## VI

Como hemos podido ver, el aparato de construcción teológica del Sionismo Cristiano, es harto complejo. Y ese aparato está alejado de interpretaciones como las del catolicismo: no es el Israel étnico, el eterno y soberano; quien tiene esas características es Jesucristo, perfección de Dios (Catecismo de la Iglesia Católica, numeral 198).

La redención, no viene del Israel étnico, viene de Cristo, el nuevo Adán, nos concede la justificación y la salvación (Numerales 411, 532, 615, 623); por su parte, el ya citado Alfonso Ropero, nos dice que, los biblistas que se precian, no hablan de Israel, cumpliendo una misión esencial, en la historia de la salvación (Esto en su artículo: “Escatología y política. Israel reloj profético del fin de los tiempos”, del año 2024).

Ropero, nos recuerda que, Cristo, es el principio y fin de la creación y de la nueva creación. Del mismo modo, nos dice que Él, como segundo Adán, cubre todos los pueblos de la tierra, no únicamente a Israel.

El mismo catecismo nos dirá que la iglesia es:

- Familia de Dios.
- Pueblo de Dios.
- Cuerpo místico de Cristo.
- Sacramento de comunión.
- Esposa de Cristo.
- Necesaria para la salvación.

Del mismo modo, hay teólogos protestantes que, defienden la iglesia, como estructura en tiempo de salvación; en ambas corrientes de la Teología Bíblica, no se valora la restauración de Israel como centro salvífico, ordenado por Dios.

Respecto a la restauración del Estado de Israel, como acto divino, ya lo refutaba el teólogo protestante, William Hendriksen: al respecto, pueden verse los capítulos 32 y 33 de su libro: “La Biblia: el más allá y el fin del mundo”, del año 1984. Asimismo, este erudito, refuta interpretaciones del Apocalipsis, supuestamente, ligadas “al Israel de la carne” (Esto es claro en su obra: “Más que vencedores”, del año 2005).

De igual manera, debemos hacer constar que, ni siquiera entre los mismos dispensacionalistas, hay adhesión a la tesis del Sionismo, tal fue el caso de Arno C. Gabelein (1861 – 1945), esto porque no veía relación entre “la restauración del Estado de Israel” y la profecía.

Gabelein, llegaría a escribir que, el Sionismo es un compromiso político y filantrópico, y éste, no tiene relación con la Palabra de Dios. el Sionismo, no es creyente, no confía en Dios, está lleno de autosuficiencia.

Pues bien, al inicio de este trabajo, no quisimos entrar en detalles sobre Teología Paulina, pero ha llegado el momento: para hacerlo, iniciemos en Romanos 11: 17 – 18: este pasaje, es parte del segmento doctrinal, de la Carta del Apóstol San Pablo a los cristianos en Roma.

En este pasaje, el Apóstol de los Gentiles, nos dice que, precisamente los no – judíos, fueron “injertados en la raíz del árbol”, que es Israel. por tanto, participamos de su herencia y de sus promesas. Esto, fue fruto de la misericordia de Dios. pero, el cristianismo no es, judaísmo, espiritualizado.

El cristianismo, aunque suene redundante, está fundado en Cristo. Ese Cristo, que, a todos ofrece cobijo. En 1 Corintios 3: 11, se nos dice que, no se puede poner otro fundamento. En esta línea, hay un tema central en la Teología de San Pablo.

Él venía del judaísmo del siglo I: circuncidado, de la tribu de Benjamín, “hebreo de hebreos”, fariseo. Pero a partir de su encuentro con Jesucristo, todo cambió: la Buena Noticia es Jesucristo, de Él, viene una nueva creación.

Esto lo deja claro Pablo en su carta a los cristianos de Galacia: ya no importa la Ley de Moisés (“La circuncisión”); ni la falta de esa ley (“La incircuncisión”), sino, la nueva creación de Jesucristo (Gálatas 6: 15).

Conforme al Catecismo de la Iglesia Católica, en el bautismo, el Espíritu Santo nos renueva interiormente y nos permite participar en la vida de Dios, esto, a través, de la nueva vida en Cristo. Al final de los tiempos, toda la creación, será renovada (Numerales 493, 1214, 1265).

En suma, para Pablo el valor de la cruz de Cristo, no se compara con la Ley de Moisés, la cruz, es el final del mundo viejo y violento, de nuevo: es el comienzo de la nueva creación, en esa nueva creación, hay paz.

Por otra parte, no se puede perder de vista que, las cartas del apóstol, buscan responder a problemas pastorales de sus comunidades: véase que a Galacia, habían llegado cristianos “judaizantes”, es decir, cristianos que, decían que los gentiles, debían abrazar los mandatos de la Ley de Moisés. Lo que Pablo les dice, es que esa Ley, esos mandatos, son “parte del mundo viejo”.

Pablo, tiene claro, que, quienes así piensan, creen que son: “cristianos más serios y religiosos”. Con esto, ellos, buscaban no contender con los judíos del siglo I. Esto, les daba la condición de élite religiosa y social. No podemos dejar de notar que, actualmente, en el caso del Sionismo Cristiano, no dejan de darse este tipo de razonamientos. Los “judaizantes”, buscaban no ser perseguidos por los judíos, además, de enorgullecerse de su propaganda religiosa.

En síntesis, como lo dice Alfonso Roper, lo que hace Pablo, es plantear un desafío: en Cristo, todo es nuevo. Se los dirá a los cristianos de Roma, en la carta que les dirige (Romanos 2: 28 – 29): la circuncisión, era un signo de la participación de Israel, en la antigua alianza, ella, les exigía guardar la Ley de Moisés (Que va más allá de los diez mandamientos e incluye, los mandatos que pueden encontrarse en los libros de: Levítico, Números y Deuteronomio). Pero, la justificación, no viene de la Ley; viene de la redención de Cristo. Una vez más, en el caso del catolicismo, se recibe la justificación en el bautismo (Se borran los pecados y se nos conforma conteste a Cristo): entonces: “el bautismo es una circuncisión, pero del corazón” (Numeral 1150).

En resumen: la circuncisión en la carne, falsifica la fe en Jesús. En contrario, “la circuncisión del corazón”, lleva a la fe, que actúa por medio del amor (Esto se los dice a los cristianos Gálatas (Gálatas 5: 6); incluso a los cristianos en Roma, Pablo les dirá que, incluido Abraham, con quien se realizó la antigua alianza, fue justificado antes de ser circuncidado, lo que le justificó, fue su fe fuerte y heroica (Romanos 4: 10). De hecho, en el Antiguo Testamento, ya se hablaba de la “circuncisión del corazón” (Jeremías 4: 4; 9: 25; Deuteronomio 10: 16; 30: 6).

Por otro lado, esta actitud de los judaizantes, debe hacernos reflexionar: esto nos lleva a mencionar, cuando menos de pasada, otro tópico: ¿Cómo se presenta la fe cristiana?: ¿Cómo ortodoxia? O ¿Cómo experiencia, en donde Dios, realiza su voluntad?

Pues bien, a los cristianos de Corinto, en la línea de la tesis de “la nueva creación”, les dirá el de Tarso, que: en Cristo, somos nuevas creaturas, las cosas viejas, son propias del pasado, todo es hecho nuevo (2 Corintios 5: 17).

Una vez más, en el catolicismo, esa nueva creación, es fruto del bautismo, éste nos limpia del pecado, que nos fue heredado de los inicios de la humanidad (Lo que, en la teología católica clásica, se conoce como “el pecado original”).

Con esto, se revela una comparación entre el bautismo y la relación: “muerte – vida”, nos explicamos: al ser puestos en contacto con las aguas del bautismo, morimos sacramentalmente con Cristo y resucitamos con él al salir de las aguas bautismales: quienes pasamos por las aguas bautismales, pasamos a ser nuevas creaturas, con esto, la creación, puede compartir la redención de Cristo (Catecismo de la Iglesia Católica, numerales: 1213 – 1214; 1263 – 1265; 1999).

En otro orden de cosas, mientras desde el Sionismo Cristiano, se sigue haciendo divisiones en la humanidad, en el cristianismo veraz, ya no hay separaciones entre la gente. Y quien guía, es el Espíritu de Dios, no los deseos humanos (Deseos que son evidentes, en lógicas como las de la derecha y la extrema derecha).

Así, tal y como lo expone, Alfonso Roperó: este tema de la nueva creación, no tiene vínculos con Israel. como maestro de las Escrituras, Pablo va hacia la primera creación, repetimos: La redención, no viene del Israel étnico, viene de Cristo, el nuevo Adán, nos concede la justificación y la salvación (Numerales 411, 532, 615, 623).

En Romanos 5: 19, el Apóstol de los Gentiles, dice que, por la obediencia de Cristo, los que habían sido declarados injustos por Adán, eran reconstituidos en la justicia. Una vez más: el pecado de Adán, se trasmite a toda persona (El pecado original); en la Teología de la Salvación, Cristo, nos expía del pecado (Muere en nuestro lugar), pero muere, como si nosotros mismos muriésemos (Numerales 397, 411, 532, 615, 623).

A los Corintios, les expone que, Adán, es alma viviente y Cristo es: “espíritu vivificante” (1 Corintios 15: 45); el primero, es alma viviente, pues la vida, se la dio el creador. Cristo es el nuevo Adán, resucitó a una nueva vida, con esto, nos hace partícipes a los creyentes de esa vida (Numerales: 364, 411, 1015 – 1017).

Cristo resucita con su cuerpo glorioso, para vivir para siempre con su Padre y permanece en la comunidad eclesial (Iglesia), por medio de su Espíritu. He aquí la diferencia entre el “primer” y el “segundo” Adán.

Es decir: Jesús, nos da la vida que posee en sí mismo, véase la riqueza de la exposición de Pablo, para explicar el misterio de la resurrección (En teología católica, se entiende por misterio, algo que no está oculto, sino, que, por mero intelecto, no se puede alcanzar).

Ya entrados en el análisis y la reflexión teológica, es de hacer notar que, en Romanos 5, Pablo hace la comparación entre Adán y Cristo, para hablar de la justificación; en el pasaje de Corintios, que estamos analizando y reflexionando, Pablo está hablando de la resurrección.

En suma: también es clave ver lo siguiente: el cristianismo no es magia: es decir, el bautismo no anula la naturaleza del primer Adán; es decir, en la vida cristiana, hay una tensión, entre el primer y el segundo Adán.

Una vez más, Alfonso Roper, nos presenta un buen resumen: Cristo, el segundo Adán, es el redentor y recapitulador, él abraza la creación caída, él es la cabeza y fuente de la nueva creación, en esta lógica, los primeros cristianos, entendieron la salvación, como un regreso, “al paraíso de antes del pecado”.

Véase que, Cristo no es solo el reconciliador de Israel, sino, de toda la creación. En Cristo son reconciliadas todas las cosas. Esto, lo expresa Pablo, a los cristianos de Colosas (Colosenses 1: 20): esa reconciliación, es fruto de la muerte de Cristo.

Véase que esta reconciliación, no es solo terrena, es un acontecimiento de orden cósmico. Pablo, lo que nos está diciendo es, que la obra llevada a cabo por el Hijo, muerto en Palestina en el siglo I, lleva a su pináculo, el orden del universo.

Y si regresamos al Antiguo Testamento, veremos que, los profetas previeron el Nuevo Pacto, la Nueva Alianza, esta que, supera la que intenta defender el Sionismo Cristiano: centrémonos ahora, en Jeremías 31: 31 – 33.

En este pasaje, se nos dice que: la nueva alianza prometida por Dios, no estaría escrita en tablas de piedra, sino, en el corazón humano. Se inaugura así, la vida de gracia. Para el catolicismo, esto permite que, por medio de la ley natural, se conozca básicamente, la existencia de Dios y los fundamentos de la ley moral.

En el catolicismo es claro: la nueva y eterna alianza establecida por Cristo, reemplaza la antigua alianza de la Ley Mosaica. Si vamos a la historia como herramienta auxiliar de la Teología Bíblica, nos daremos cuenta que, la alianza hecha con Moisés, fue renovada en diversas ocasiones: con Josué, con David, con Josías, con Nehemías.

Pero de nuevo: Jeremías, está anunciando una nueva alianza grabada en el corazón, sellada por el perdón de Dios, fortificada para proyectar su amor, a través del nuestro. Nótese que, la debilidad de la Ley de Moisés, es que no era capaz de transformar a los seres humanos. Como lo dijieran otros profetas (Ezequiel), Dios transformará los corazones de piedra, en corazones de carne, capaces de compadecerse con los pobres y sentir, como Dios siente. Por otra parte, es de hacer notar que, la Ley, no falla por culpa de Dios, falla por las constantes rupturas de Israel.

Jesús cumple la profecía de Jeremías, con su muerte y resurrección. Para el catolicismo, Cristo celebra anticipadamente la nueva alianza, en lo que conocemos como “la Última Cena” con sus discípulos. Los católicos, la hacemos presente en las Eucaristías o Misas.

Esto nos lleva a una de las ideas centrales de la Teología Bíblica Cristiana, de la que ya hemos hablado: el Israel étnico, no es el Pueblo de Dios, la alianza mosaica, que se interpreta de manera nacionalista, está caduca.

Así, acabamos de decir que: Jesús cumple la profecía de Jeremías, con su muerte y resurrección, para el catolicismo, Cristo celebra anticipadamente la nueva alianza, en lo que conocemos como “la Última Cena” con sus discípulos.

En el caso del protestantismo, sin la misma fuerza sacramental, se sabe que, la Nueva Alianza, está sellada con la sangre de Cristo (Marcos 14: 24; Lucas 22: 20; 1 Corintios 11: 25; Hebreos 8: 8; 10: 16). Estas corrientes protestantes, no dejan de compartir con el catolicismo, que, por esa Nueva Alianza, estamos y vivimos (Entre los prefacios de la Misa, hay una que dice: “en Él vivimos, nos movemos y existimos”. Estas frases, a su vez, vienen de Hechos 17: 28).

Veamos este tema de la Nueva Alianza, con una Teología, que viene de finales del siglo I: la teología de San Juan, el Evangelio de San Juan, tiene un prólogo, parte de ese prólogo, son los versículos del 14 al 17, del capítulo 1 de ese libro.

El versículo 14, nos dice que el Verbo se hizo carne: ¿Quién es el Verbo?: es Cristo, Cristo es Dios, el Verbo es Dios – Hijo; Él es consustancial al Padre, pero no es el Padre. He aquí, una parte del Misterio de la Santísima Trinidad (Catecismo de la Iglesia Católica, numerales: 102, 240 – 242; 454).

Pues ese Verbo, se hace carne, lo que nos coloca ante otro Misterio Teológico: la Encarnación (Que es lo que celebramos en la Navidad); Jesucristo, es Dios – Hijo que se ha hecho carne, se ha hecho hombre.

En la Encarnación y por la Encarnación, decimos que: “Jesucristo es Dios y Hombre verdadero”: es decir, en Jesucristo, hay dos naturalezas y dos voluntades: la divina y la humana. El versículo 14, dice que ese Verbo Encarnado, “habitó entre nosotros”, en una traducción literal del griego, lo que dice es: “plantó su tienda entre nosotros” (El Nuevo Testamento, fue escrito en “griego común”).

Así las cosas, Dios buscó habitar con su pueblo, por dos formas:

1. Por el Tabernáculo, que luego tendrá su sede en el Templo.
2. Por Jesús, el Cristo, el Hijo – Encarnado.

Entonces: el Hijo – Encarnado, trae la presencia de Dios a la humanidad. Juan dice que, “hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre”: esto nos lleva a lo que dice el Concilio de Nicea (Que este año está cumpliendo su 1 700 aniversario), este credo nos dice de Jesucristo: “... engendrado no creado, consustancial con el Padre...” (Numerales 423, 445, 461, 466 – 469 y 2466, del Catecismo de la Iglesia Católica).

El versículo 16, nos dice: “...de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia”: Cristo, posee la plenitud del Espíritu Santo, por eso, Él, puede derramar las gracias necesarias para la santificación y la salvación sobre los que le reciben (Numeral 504).

El versículo 17, es esencial para el tema que estamos tratando en el presente ensayo: dice el versículo: “Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia

y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo”: véase que, la gracia y la verdad, nos han llegado por medio de Jesucristo: es Jesucristo, el que da plenitud a la ley de Moisés, ya hemos visto que, esto fue anunciado por los profetas (Numeral 2787).

Sigamos profundizando: hemos dicho que: Pablo, lo que nos está diciendo es, que la obra llevada a cabo por el Hijo, muerto en Palestina en el siglo I, lleva a su pináculo, el orden del universo. Si vemos estos versículos del Evangelio de San Juan, vemos que, en el fondo, el autor, está hablando de un “Cristo cósmico”.

Veán que, lo que estamos advirtiendo, es el pórtico, la puerta de la gloria en honor a Jesús. Él es el “decir y el hacer de Dios”, para Juan, es Jesús, el que crea el universo entero, esto, se liga con la tesis de Pablo: por eso, puede llevar al pináculo, el orden del universo.

Regresamos al concepto del “Misterio”: en sencillo: “Dios se ha hecho hombre”: esto es inaceptable para la razón humana, de hecho, el ateísmo, parece ser la tesis más aceptada en las Ciencias Sociales, por cierto, que, “lo inteligente, es no creer”.

Pero, la Teología Cristiana, nos presenta una verdad superior: la naturaleza humana es divina (Recordemos o sepamos que, fuimos hechos a imagen de Dios); pero para poder ser elevados a la naturaleza de Dios, requerimos de su ayuda: ¿Cómo nos ayuda Dios?: haciéndose carne, Encarnándose, haciéndose hombre.

Y de nuevo: esa Encarnación, es vía de salvación para toda la humanidad, no solo para el Israel presuntamente “bíblico – étnico”; de este modo, como diría el recientemente fallecido, Papa Francisco: “todos, todos, todos”, estamos invitados a compartir la gloria divina (Romanos 3: 23).

De lo dicho, queda prueba que, desde los primeros tiempos del cristianismo, era claro que: si el Hijo de Dios, no hubiera asumido la naturaleza humana, la humanidad no hubiera sido salvada realmente.

Por otro lado, ya hemos dicho que: Isaías 49: 6, habla de Israel, como “luz de las naciones”: será Jesús, el que cumpla este mandato: es decir, Jesús, verdadero hombre, nace en una situación particular (En Gálatas 4: 4, Pablo dice que, Jesús nace de mujer (María), nacido bajo la ley (De Moisés)); este Jesús es formado en una cultura (Los estudios básicos del judaísmo del siglo I), hablando la lengua de un determinado pueblo (El hebreo, se había convertido en lengua litúrgica y la lengua común, era el arameo).

Pero, es fundamental ver, que la divinización del ser humano, implica: que ese plan, se extendiera a toda la humanidad. esto nos lleva de nuevo, al tema del mesianismo: Sigmund Mowinckel, en su libro: “El que ha de venir: Mesianismo y Mesías”, de 1975, nos explica lo siguiente:

- En la supremacía del rey David, sobre los pequeños Estados, a lo interno y alrededor de palestina, los círculos religiosos nacionalistas de Israel, lo verían, como figura de la futura dominación universal sobre los pueblos.
- Luego, los representantes de la religión nacionalista, entre los discípulos del profeta Isaías (Hoy, gracias a los avances de la teología Bíblica, sabemos que, este profeta, funda toda una escuela profética); pues, los discípulos mencionados de Isaías: Habacuc, Nahúm y otros, confiaban en que las tribulaciones del pueblo bajo los dominios de los imperios asirio y babilonio, acabarían con la victoria de Dios, lo que equivalía al triunfo de Israel. lo cual alimenta un optimismo nacional.
- Desde la época de los profetas, se puede ver, una tensión entre el concepto nacionalista de la religión, y de la salvación, y el concepto universalista de Dios.
- En algún momento, las clases altas del pueblo, alimentarán más su fe, en el Mesías nacionalista. Lo mismo sucederá en la literatura rabínica, donde el judaísmo normativo, será de espíritu más nacionalista y mundano.

Por su parte, el teólogo, Seán Freyne, en su trabajo: “El cristianismo primitivo y las ideas mesiánicas judías” (Revista Concilium 245: “El Mesianismo en la historia”. 1993), nos dice que, Pablo pasará por alto, las asociaciones típicamente nacionalistas de la idea mesiánica, construyendo una esfera de carácter cósmico, cosa que ya hemos visto. Pablo, se separa de la normatividad que incidirá en el judaísmo rabínico, abrazará más bien, las características del género literario apocalíptico: Dios triunfa por Jesucristo contra los poderes del mal y el resurgir de una nueva era (Ya lo hemos visto). Esto alimenta la tesis del mesianismo universalista de Jesús.

En el caso del teólogo de la liberación, Jon Sobrino, en su artículo: “Mesías y Mesianismos: Reflexiones desde El Salvador” (En la revista Concilium, ya citada), expone: Jesús anuncia la verdad, esa verdad es el Reino de Dios. ese Reino, lo concreta por medio del amor, sintetizado en justicia y misericordia, además por el poder de su testimonio (La cruz); una vez más, el mesianismo que Jesús abraza, es un mesianismo pacífico y universal.

Sobrino, nos sigue diciendo que: Jesús expresa las esperanzas mesiánicas universales, que también se encuentran en el Antiguo Testamento, propiamente en los pobres, eso sí, con cambios respecto a teocracia, nacionalismo, exclusivismo, militarismo: esto es lo que se presenta en los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas. Eso es de singular importancia en el Nuevo Testamento: lo central es la relación de Jesús con el Reino de Dios.

En esta misma línea, los teólogos de la liberación, José Ignacio y María López Vigil, nos explican que: la esperanza del Mesías, que durante siglos había alentado al pueblo de Israel, fue concretándose de distintas maneras con el tiempo (Esto ya lo hemos visto).

Después de la resurrección de Jesús, los discípulos reconocieron en Él al Mesías, esto, porque su Pasión, muerte y resurrección, les mostró que, Él se identificaba con el siervo de la justicia, del que ya había hablado el profeta Isaías (Isaías 42: 1 – 4; 49: 1 – 6; 50: 4 – 9; 53: 1 – 12).

Es decir, en el cristianismo, el mesianismo de Jesús es: universal, pero también es el que está desligado de: el rey triunfador, el personaje celestial,

misterioso o el profeta vengativo, propio de la visión nacionalista. Cuando las primeras comunidades cristianas, reconocieron en Jesús al Mesías, comenzaron a llamarlo también: “Cristo” (“Ungido en griego), su enviado, su bendito. (“Un Tal Jesús. S.f.).

Pues bien, hemos dicho muchas cosas en este acápite, por lo que, pasamos a resumirlas, para continuar:

- La redención, no viene del Israel étnico, viene de Cristo, el nuevo Adán, nos concede la justificación y la salvación.
- Él, como segundo Adán, cubre todos los pueblos de la tierra, no únicamente a Israel.
- En ambas corrientes de la Teología Bíblica (católica y protestante no Sionista), no se valora la restauración de Israel como centro salvífico, ordenado por Dios.
- De igual manera, debemos hacer constar que, ni siquiera entre los mismos dispensacionalistas, hay adhesión a la tesis del Sionismo, tal fue el caso de Arno C. Gabelein.
- Dicho esto, entramos en detalle, en la Teología Paulina:
  - a) El Apóstol de los Gentiles, nos dice que, precisamente los no – judíos, fueron “injertados en la raíz del árbol”, que es Israel. por tanto, participamos de su herencia y de sus promesas. Esto, fue fruto de la misericordia de Dios. pero, el cristianismo no es, judaísmo, espiritualizado.
  - b) A partir del encuentro de Pablo con Jesucristo, todo cambió: la Buena Noticia es Jesucristo, de Él, viene una nueva creación.
  - c) Ya no importa la Ley de Moisés (“La circuncisión”); ni la falta de esa ley (“La incircuncisión”), sino, la nueva creación de Jesucristo.

- d) Para Pablo, el valor de la cruz de Cristo, no se compara con la Ley de Moisés, la cruz, es el final del mundo viejo y violento, de nuevo: es el comienzo de la nueva creación, en esa nueva creación, hay paz.
- e) En síntesis, como lo dice Alfonso Roper, lo que hace Pablo, es plantear un desafío: en Cristo, todo es nuevo.
- f) A los cristianos de Corinto, en la línea de la tesis de “la nueva creación”, les dirá el de Tarso, que: en Cristo, somos nuevas creaturas, las cosas viejas, son propias del pasado, todo es hecho nuevo (2 Corintios 5: 17).
- g) Tal y como lo expone, Alfonso Roper: este tema de la nueva creación, no tiene vínculos con Israel.
- h) Cristo no es solo el reconciliador de Israel, sino, de toda la creación. En Cristo son reconciliadas todas las cosas. Esto, lo expresa Pablo, a los cristianos de Colosas (Colosenses 1: 20): esa reconciliación, es fruto de la muerte de Cristo.
- i) Si regresamos al Antiguo Testamento, veremos que, los profetas previeron el Nuevo Pacto, la Nueva Alianza, esta que, supera la que intenta defender el Sionismo Cristiano: por eso nos centramos en Jeremías 31: 31 – 33.
- j) Jesús cumple la profecía de Jeremías, con su muerte y resurrección.
- k) Esto nos lleva a una de las ideas centrales de la Teología Bíblica Cristiana, de la que ya hemos hablado: el Israel étnico, no es el Pueblo de Dios, la alianza mosaica, que se interpreta de manera nacionalista, está caduca.
- l) La Teología Cristiana, nos presenta una verdad superior: la naturaleza humana es divina (Recordemos o sepamos que, fuimos hechos a imagen de Dios); pero para poder ser elevados a la naturaleza de Dios, requerimos de su ayuda: ¿Cómo nos ayuda Dios?: haciéndose carne, Encarnándose, haciéndose hombre. No en balde, en el Evangelio de Mateo, se dice que Jesús es: “Dios con Nosotros”.
- m) Esa Encarnación, es vía de salvación, para toda la humanidad, no solo para el Israel presuntamente “bíblico – étnico”; de este modo, como diría el recientemente fallecido, Papa Francisco: “todos, todos, todos”, estamos invitados a compartir la gloria divina (Romanos 3: 23).

- n) La divinización del ser humano, implica: que ese plan, se extendiera a toda la humanidad.
- o) El mesianismo que Jesús abraza, es un mesianismo pacífico y universal.
- p) Después de la resurrección de Jesús, los discípulos reconocieron en Él al mesías, esto, porque su Pasión, muerte y resurrección, les mostró que, Él se identificaba con el siervo de la justicia, del que ya había hablado el profeta Isaías (Isaías 42: 1 – 4; 49: 1 – 6; 50: 4 – 9; 53: 1 – 12).

Un ejemplo de ello, es la dimensión teológica del Evangelio según San Marcos: este autor, presenta el bautismo de Jesús, como unción mesiánica, en la línea del “Siervo de Dios”, presentado por Isaías. Jesús, es presentado en Marcos, como: hijo – siervo – profeta.

Entonces: el mesianismo de Jesús, no es el propio del nacionalismo, es una misión de servicio solidario, en la debilidad: de ahí la entrega de la vida; “y el fracaso de la cruz”, algo semejante, se presenta en la construcción del Evangelio según San Mateo.

En el caso del Evangelio según San Lucas, conforme Israel hace cada vez más evidente su falta de fe en Jesús, el camino cristiano se va dirigiendo a los gentiles, designado con la expresión: “confín de la tierra”, expresión que es tomada precisamente, del tercer poema del “Siervo de Dios”, del libro del profeta Isaías (Estas tesis son claramente presentadas por los teólogos: Rafael Aguirre Monasterio y Antonio Rodríguez Carmona, en su libro: “Evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles”, del año 1992).

Regresando al Evangelio de San Juan, la ley de Moisés palidece, ante la gloria de la revelación de Jesús: ese Jesús, Mesías universalista, pacífico, “Siervo sufriente de Dios”. Estas características, son parte, de la revelación de su amor de manera insospechada a los creyentes (Comentario al Evangelio de San Juan, en “La Biblia de Nuestro Pueblo: Luis Alonso Schokel: Biblia del Peregrino. América Latina”. II edición. 2006).

En ese Cristo, nos dice Pablo, están encerrados todos los tesoros de la sabiduría, y del conocimiento (Colosenses 2: 3); por ello, el múltiplemente citado Alfonso Roper, dice que muchos andan como ciegos, buscando secretos hebraicos que no llevan a ninguna parte, sino llevan a construir la Nueva Creación, que es “Cristo en nosotros, la esperanza de gloria” (Colosenses 1: 27).

## VII

Estamos observando otra visión del cristianismo en el tópico del tema de Israel: el teólogo de la Liberación, Juan José Tamayo, nos dice que, existe una “Teología Palestina de la Liberación”, que es poco conocida en Occidente.

Esta teología, viene denunciando la colonización de la que está siendo objeto Palestina, esto desde 1948, con la colaboración de los Estados Unidos. Ya hemos visto que, en el marco del Sionismo Cristiano, hay una mezcla de las categorías: “Pueblo Elegido” y “Tierra Prometida”, esto unido a la doctrina del “Destino Manifiesto” de los Estados Unidos (Como refutación a esta tesis, el teólogo estadounidense, Burge, dice que, la posesión de la tierra, no es una promesa incondicional, sino, que está supeditada a que Israel sea fiel a la alianza, y a la práctica de la justicia. El don de la tierra, se le retira a Israel, por desobedecer a Dios. Por otra parte, también se ha cuestionado, el concepto de “Pueblo Elegido”: en la línea de Burge, esa condición se perdería, cuando ya instalados en la tierra prometida, institucionaliza la opresión, con lo que se desprotege a los marginados: extranjeros, huérfanos y viudas).

Nos dice Tamayo que, uno de los principales cultivadores de la “Teología Palestina de la Liberación”, es el teólogo cristiano – palestino, Naim Stifan Ateek, él nació en el pueblo palestino Beisan, destruido por los judíos en 1948. Ateek, fue ordenado sacerdote Anglicano, en 1967, en 1985, tiene su doctorado en Teología.

En 1991, fundó en Jerusalén, el “Centro de Teología de la Liberación Ecuménica de Sabeed”, en su definición dice: que es un movimiento ecuménico popular, entre cristianos y palestinos, llamando a las comunidades cristianas de todo el mundo, a solidarizarse con el pueblo palestino y trabajar por la justicia.

En esta lógica, expresa que debe unirse el significado de la vida cristiana, con la vida cotidiana de todos los que viven bajo la ocupación israelí; pues ella implica: violencia, discriminación y crímenes contra los derechos humanos.

Entre sus libros principales, se encuentran (Traducción libre al español):

- “Justicia y solamente justicia: una Teología Palestina de la Liberación” (1989. Prologada por la teóloga de la liberación feminista, Rosemary Radford Ruether).
- “Un Palestino Cristiano: llanto por reconciliación” (2008. Prologada por el arzobispo anglicano, sudafricano, Desmond Tutu.)

Precisamente en 2008, en un discurso pronunciado por Ateek, en Oregón, Estados Unidos, definió la Teología Palestina de la Liberación, con las siguientes características:

- Contextual: es una praxis y reflexión, que surgen en el contexto de la opresión de Israel a Palestina.
- Liberadora: busca la libertad ante el colonialismo y la injusticia estructural, vividas por los palestinos.
- Ligada a la No Violencia Activa: por ella, defiende la justicia y la paz (Valga decir, que esto es importante para las escuelas de la paz, en el marco de las Ciencias Políticas y las Relaciones Internacionales).
- Ecuménica: convoca a todos los cristianos de Palestina, para construir una iglesia autóctona.
- Interreligiosa: reúne a creyentes en el Judaísmo, el Cristianismo y el Islamismo, en el trabajo por la justicia y la paz. Con esto, deja claro, que el tema del componente religioso, es fundamental para alimentar o resolver el conflicto (Lamentablemente, hay posiciones politológicas, que minusvaloran este componente).

- No se identifica con ningún partido político: es apartidista.
- Sustentada en la Biblia: ella señala el camino de la justicia y la liberación (Esta visión implica, que este modelo utiliza las herramientas de la Teología Histórico – Crítica y de la Liberación, con lo que se opone al literalismo, al fundamentalismo y a la visión del Sionismo Cristiano).
- Profética: en la línea de los profetas denuncia lo incorrecto (Desenmascara la injusticia).
- Crítica del Sionismo Cristiano: se opone a las visiones racistas y violentas que se justifican equivocadamente en la Biblia.
- Anti imperialista: se opone a los modelos teológicos que, sustentan visiones de tipo imperial (Ya hemos visto, que hay ópticas evangélicas, pentecostales y neo pentecostales, en esta línea).
- Política: se ubica entre las teologías políticas (Esta categoría merecería un trabajo aparte); pues cuestiona los sistemas políticos y sociales que, impiden la justicia y la reconciliación, entre israelíes y palestinos, proponiendo modelos políticos y sociales, basados en la igualdad.

Ahora bien, debe decirse que, en la Teología Latinoamericana de la Liberación, hay una visión “desde los crucificados de la historia”, eruditos como Ignacio Ellacuría y Jon Sobrino, han profundizado en esta óptica.

Pues bien, la Teología Palestina de la Liberación, señala que, la visión exclusivista y violenta de Dios, no es completa, eso le permite avanzar hacia una “Cristología del Siervo Sufriente” (Algo de eso, ya hemos visto aquí, al hablar del “Siervo de justicia” y el “Siervo sufriente de Dios”. y como ya hemos visto, esa Cristología, se opone a la visión nacionalista dentro del Judaísmo y el Sionismo Cristiano).

De nuevo: como en el postulado del Concilio de Nicea, se confiesa que Jesucristo es Dios, pero no se olvida que es “hombre verdadero”: Jesús fue un judío, que vivió bajo la ocupación del imperio romano (recuérdese los inicios del Evangelio según San Lucas); los palestinos, viven bajo la ocupación israelí; los cristianos – palestinos, ofrecen resistencia No – Violenta a esa ocupación.

En el mensaje de Pascua del 2001, Ateek, mira en los palestinos oprimidos, a “Jesús, que vuelve a caminar por la vía dolorosa”: Jesús no tenía poder mundano, ante el imperio de su tiempo; los palestinos no tienen poder ante el binomio Israel – Estados Unidos; Jesús fue humillado (Hasta fue crucificado desnudo); los palestinos, son humillados en los puestos de control; Jesús fue profundamente herido en su carne; así es herida la madre Palestina que, no puede llegar a un hospital, así es herido el joven que no puede ir a estudiar, así es herido el padre y la madre de familia, que no pueden conseguir trabajo.

Con esto dicho: ¿De qué lado está Jesús, el siervo de justicia, el siervo sufriente?: de lado de los marginados, de los oprimidos, de los pobres, de las víctimas. Así como él sufrió la represión de las tropas romanas, así los habitantes de Palestina, sufren los bombardeos de helicópteros y tanques: para decirlo en lenguaje eminentemente cristiano: Jesús es de nuevo crucificado, con miles de palestinos.

Valga decir que, en América Latina, el teólogo de la liberación brasileño, Leonardo Boff, realizó un ejercicio semejante, mediante su obra: “Vía Crucis de la justicia”, publicada en 1986. Tanto Ateek como Boff, nos demuestran que, se requiere el discernimiento cristiano, para ver la gran cantidad de crucificados en toda la tierra.

Hombres, mujeres y niños, son crucificados, esto es evidente en los cinco continentes. El mundo, es un gran Gólgota. Las crucifixiones del sistema de dominación, lamentablemente, son eficientes (Los teólogos histórico – críticos, Marcus Borg y John Dominic Crossan, dicen que hay un sistema de dominación, basado en una política y economía egoístas; y una cultura opresiva). Referido al tema de Israel, ha quedado claro de qué lado está el sistema de dominación.

Ya lo hemos dicho, que la Teología Palestina de la Liberación, sigue la metodología de modelos liberadores con los que se emparenta:

- Análisis de la realidad sufriente del pueblo palestino.
- Juicio ético.
- Hermenéutica crítico – liberadora de los textos bíblicos.
- Estrategias de acción No – Violenta, en favor de la paz, en el marco de la ocupación de Palestina por Israel.
- La Teología Palestina de la liberación, critica de la Teología de la Liberación, digamos “clásica”, el que exalte el Éxodo, como experiencia de libertad, pero sin valorar la invasión violenta de Canaán.
- Rechazo a la interpretación Sionista de la Biblia: esto, porque hemos visto que, esa interpretación, alimenta las acciones discriminatorias, así como las políticas de expansión y militarización. En oposición, hay que recuperar la tradición profética de denunciar lo incorrecto y anunciar la esperanza. Esa esperanza, implica una relación: a mayor conocimiento de Dios, mayor práctica de la justicia. Entonces: ¿Se puede rescatar algo de la Ley de Moisés?: sí, la solidaridad con los grupos sociales más desfavorecidos de la humanidad.
- Si se observa el Antiguo Testamento, Dios reprocha constantemente a Israel, por sus prácticas opresoras e injustas, de esto, no habla el Sionismo Cristiano. En el libro del Éxodo, es claro que Dios está favor de los oprimidos: en la coyuntura del momento presente, los oprimidos, son los palestinos.

En este punto, vale la pena decir que, así como hay una Teología Palestina de la Liberación, hay una Teología Judía de la Liberación: basado en la introducción del libro: “Hacia una Teología Judía de la Liberación”, de Marc H. Ellis (DEI, 1988), podemos decir lo siguiente:

- La comunidad judía, ha estado marcada por el exilio, el nomadismo forzado y el lamento.

- Ella ha heredado cosas al mundo:
  - a) Un monoteísmo desarrollado.
  - b) Una crítica social profética.
  - c) La conciencia de la presencia de Dios en la historia.
  - d) La creación de dos nuevas religiones en el mundo: el cristianismo y el islamismo.

Otra de las grandes herencias de los judíos, es la lucha contra la esclavitud, a partir de la experiencia del Éxodo. Solo como ejemplo, los cantos de los esclavos africanos en América, son ecos de esa experiencia. De igual modo, en el modelo “clásico” de la Teología de la Liberación Latinoamericana, se sabe que, esa experiencia del Éxodo es fundamental.

Ellis, dice que es contradictorio, que un pueblo que diera tan grandes herencias, recibiera en muchas ocasiones, un trato desdeñoso, este autor dice que, la valoración judía, debería pasar por ser considerada, como contribuyente de occidente (Conste, que, el Sionismo Cristiano, hace un énfasis en este tema, como ya lo hemos visto).

Eso sí, este teólogo, ya decía, a finales de los ochentas, que, por ejemplo, en la comunidad judía y de Israel en los Estados Unidos, en sus alianzas, cada vez se parecen más, a las estrategias que, en su momento se usaron para oprimir a Israel (Esto, también, ya lo hemos visto).

Ante esta disyuntiva (Fidelidad a la experiencia del Éxodo o su traición), escritores e intelectuales, como Walter Benjamín, insistían en que se debía ser fiel a la experiencia de la liberación de la esclavitud en Egipto. A ella, se une la experiencia del Holocausto.

En este ámbito, tanto los judíos expansionistas, como los Sionistas, traicionan el verdadero judaísmo. Ellis, dice que, frente a la fuerza que ellos adquieren, la comunidad judía dentro y fuera de Estados Unidos, vacila.

En su obra, Ellis, trata los siguientes tópicos:

- Comienza a reflexionar sobre el Holocausto: dice que, de esa etapa, surge una teología, de la cual, se puede derivar una ruta de futuro.
- Pese a ello, los teólogos del Holocausto, prestaron poca atención al tema de cómo la teología, tiene relación con el tópico de acceso al poder.
- Por ello, habla Ellis del tema ético, donde descubre que, la ética profética, sigue siendo escuchada, pero de manera exiliada.
- En este contexto, estudia el tema de las Teologías de la Liberación. En esto, Ellis, es crítico al decir que, el cristianismo tiene una larga historia de abusos y opresión hacia la comunidad judía. Pero, esas teologías, son las que portan la herencia judía del Éxodo, los profetas, el rechazo a la idolatría. El autor, plantea el desafío: ¿Se optará por esa herencia para recuperar la propia historia y el testimonio de Israel?
- Se retoma el tópico del Holocausto, pero junto a otras experiencias de sufrimiento en el mundo.
- A partir de allí, estudia a algunos de los que llama “judíos disidentes” (Etty Hillesum y Martin Buber), pues ellos hablan de la presencia de Dios en la terrible etapa del Holocausto, así como los vínculos entre los judíos y los palestinos, en el territorio de los segundos.
- Con esto, el teólogo, puede hablar de la construcción de una Teología Judía de la Liberación.

Ahora, ¿Por qué hemos hablado de la Teología Judía de la Liberación, cuando estamos exponiendo sobre el modelo liberador de teología palestina?: porque el ya citado, Juan José Tamayo, dice que Ellis, hace un paralelismo, entre la etapa del “Constantinismo cristiano” (Representó una alianza entre la iglesia y

el imperio romano que cambió la dinámica política y religiosa, estableciendo una relación estrecha entre poder espiritual y secular) y, lo que el autor en análisis y reflexión, llamará el “Constantinismo judío”, esto como fruto del sionismo político: esto fue un colapso de la herencia profética: ¿El resultado?: la opresión del pueblo palestino.

Como puede verse, la Teología de la Liberación Palestina y la Teología de la Liberación Judía, tienen puntos en común: la primera, sigue levantando la voz, contra el genocidio en Gaza. Un ejemplo es el del teólogo luterano palestino, Munther Isaac, quien, la víspera de Navidad, pronunció un impactante e interpelante sermón, titulado “Cristo bajo los escombros”, allí dice que, la Navidad del 2024, fue de luto. Esto, como consecuencia de la aniquilación, del genocidio.

Isaac, dirá que, si lo que está sucediendo en Gaza, no nos sacude en lo más profundo de nuestro ser, nuestra humanidad, está en entredicho. “Si no lo llaman genocidio es un pecado”, dijo el luterano. De igual modo, prácticamente dice que, si se legitima el Sionismo Cristiano, el testimonio y la credibilidad del mensaje evangélico, están en duda. Además, habla de iglesias, que ni siquiera, refieren de un alto al fuego.

En esta denuncia, tampoco libró a los occidentales, les (nos), lanza la pregunta: “¿Dónde estaban cuando Gaza estaba pasando por un genocidio?; incluso, Isaac, dijo que: “...no queremos más sermones, sobre derechos humanos o derechos internacionales”.

Expresó su indignación por la complicidad de la iglesia, incluso desde antes de la actual coyuntura del conflicto: desde antes: “...el mundo miraba en silencio”. Si vemos este sermón, en su dimensión profética, notamos que el tópico de denuncia es claro y hasta descarnado.

Pero también anuncia la esperanza (La otra parte de la profecía, como escuela socio – religiosa): “Nosotros, los palestinos, estaremos bien, nos recuperaremos, nos levantaremos de nuevo en medio de la destrucción, como lo hemos hecho siempre”. Frente a esta esperanza, retoma la denuncia: a los

cómplices de lo que está sucediendo, les dijo: “Siento pena por ustedes. ¿Se recuperarán de esto?”.

Isaac, finalizará pidiendo a la feligresía, repetir: “Detengamos este genocidio ya”; también pidió repetir: “Exijamos la liberación de los rehenes”; en este contexto, el pastor luterano, dirá que hoy: “Gaza se ha convertido en la brújula moral del mundo” (Lo cual, podemos contrastar con el concepto del Sionismo Cristiano, de “Israel como reloj profético”, que ya hemos expuesto).

## VIII

Pues bien: estamos viendo que hay “otro cristianismo”, un cristianismo liberador, un cristianismo, opuesto a la mercantilización de modelos como el de la Teología de la prosperidad. Este cristianismo, está tratando de recuperar la radicalidad ética de Jesús.

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, para hacer un análisis y reflexión teológica a profundidad, se debe abordar el tema mitológico, y, en el caso de ciertos modelos teológicos, hasta combatir las manipulaciones históricas.

En ese contexto, se debe recuperar la historicidad del cristianismo: una vez más, los teólogos histórico – críticos, Marcus Borg y John Dominic Crossan, dicen que hay un sistema de dominación, basado en una política y economía egoístas y una cultura opresiva. Frente a éste, el cristianismo, es un movimiento igualitario, que aparece en los márgenes de la sociedad antiimperial.

Pero, también hemos hablado del “Constantinismo”, con lo que, ese movimiento, pasó a ser una religión clerical, patriarcal y jerárquica. Es el momento de la unión del imperio con el cristianismo. La religión cristiana, que había empezado en las casas de los creyentes, pasa a los templos, con lo que, las mujeres pierden sus puestos de liderazgo.

Y como ya hemos visto mucho más adelante en el tiempo, actualmente hay una especie de secuestro, de ciertos sectores del cristianismo, por parte del fascismo, con lo que ideológicamente, implanta antivalores de: odio, venganza, la intolerancia y la dialéctica: amigo / enemigo.

Por si fuera poco, el conflicto de Oriente Medio, se desarrolla en medio de un ambiente de violencia estructural (Pobreza); la crisis de la democracia, que, en muchos países (Es el caso costarricense), está sometida a la dictadura de mercado y el militarismo, que convierte al mundo “en un gran incendio”.

Súmese, la depredación ecológica, la violencia de género, la colonización (De la que hemos visto características en el tema que estamos tratando, donde por momentos, hombres y mujeres, tanto judíos como palestinos, dejan “de ser”).

En el marco de la globalización, hay tensiones a favor y en contra, dentro de las cuales, se encuentra el “choque de civilizaciones”, la mercantilización de la vida, el racismo, la xenofobia, los fundamentalismos y dogmatismos políticos, económicos y religiosos.

Dentro de esos dogmatismos económicos y políticos, se nos dice que, por la vía de la competencia, sobreviven los más fuertes (El “Darwinismo social”), lo que está llevando a un capitalismo sustentado en la muerte (Necro capitalismo).

Además, como ya lo hemos visto, el neo populismo de derecha, subraya el supremacismo blanco, la injusticia global, la negación del valor de las culturas; y el fascismo unido a estos sectores del cristianismo como: “verdadera religión”.

Frente a esto, las teologías de la liberación, buscan y presentan la radicalidad del cristianismo. Esa radicalidad, no navega por “el estado líquido” de las actuales actitudes políticas, económicas, sociales y culturales (Sygmunt Bauman).

Para entender esa radicalidad, solo mencionamos algunos ejemplos:

- Jesús de Nazaret: modelo de cómo puede vivirse una religión desde la libertad, desde el enfrentamiento al sistema de dominación de su tiempo.
- Francisco de Asís: ejemplo del pacifismo, la eco – fraternidad y el desprendimiento.
- Las místicas y los místicos (Tema que merecería un trabajo aparte).

- Bartolomé de las Casas: defensor de las comunidades indígenas (Y, por cierto, del que prácticamente no se habla desde las Ciencias Sociales, quizás, salvo en ciertos enfoques históricos).
- Juan de la Cruz, quien, por su misticismo, sufrió cárcel.
- Teresa de Jesús: Mística y reformadora dentro del catolicismo.
- Sor Juana Inés de la Cruz: cuya obra se opone al patriarcalismo.
- Simone Weil: Mística dentro de la clase trabajadora.
- Dietrich Bonhoeffer: Místico martirizado por los nazis.
- Martin Luther King: defensor de los derechos civiles de la comunidad negra.
- Monseñor Oscar Arnulfo Romero: mártir por la defensa de los derechos de las mayorías populares, crítico de la unión entre los poderes hegemónicos opositores contra el pueblo.
- Leónidas Proaño: defensor de la ecología y de los pueblos indígenas.
- Pedro Casaldáliga: obispo, poeta, místico, revolucionario, internacionalista. Defensor de los peones, de los indígenas, de los mártires, de las mujeres, de los negros, de los sistemas ecológicos.
- Ignacio Ellacuría: filósofo y teólogo de la liberación, quien como ya hemos visto, presenta a los pobres como “lugar teológico”, y planea alternativas, frente al capitalismo salvaje.
- Berta Cáceres: defensora de los derechos de la tierra, violados por el extractivismo.
- El Papa Francisco: del que fue evidente su visión contra el actual sistema de dominación y, por su defensa de la ecología. En esa defensa, dirá que, el Norte, tiene una deuda ecológica con el Sur, que se niega a pagar, mientras que obliga a los pueblos empobrecidos a pagar su deuda externa, que se ha convertido en deuda eterna.

Con estos ejemplos, es claro que, desde el cristianismo liberador, se puede ir a las raíces antropológicas del: convivir, del vivir, del ser (He aquí la esencia de la radicalidad de la que venimos hablando).

Pero podemos ir más allá: recatar las raíces del sentir y del sentir común, recuperando el fondo ético de “las Bienaventuranzas” (No se olvide que, Gandhi, las consideraba el mejor programa social); véase que, más que las visiones “evangelicalistas” o de “Sionismo Cristiano”, lo que hay que hacer, es ir a las raíces de “la Buena Noticia” (Evangelio) de Jesús, e insertarla en nuevos ambientes culturales.

¿Y cuáles son las raíces evangélicas de las que estamos hablando?: regresamos en mucho aquí a las tesis de Borg y Crossan, así como del ya citado, Juan José Tamayo:

- Una economía para la solidaridad: incluso, los Padres de la Iglesia (Teólogos desde el cierre del Nuevo Testamento, hasta los Concilios de Calcedonia o el segundo de Nicea), dicen que: “el rico es ladrón o hijo de ladrón”. En la Encíclica: “Evangelii Gaudium”, el Papa Francisco decía que, el neoliberalismo, es injusto en su raíz, y llegó a aseverar que, la economía de la exclusión e inequidad mata.
- El Evangelio como buena noticia de liberación: a los empobrecidos, a los oprimidos, a los vulnerables en el sistema de dominación. Obviamente, esto es mala noticia para los empobrecedores, los opresores, los abusadores. De ahí los mártires.
- La denuncia profética del poder: económico, político, social, cultural y de quienes lo detentan; así como la negativa a aliarse con ellos.
- La sensibilidad hacia el sufrimiento: la compasión con las víctimas y lucha contra las causas que generan el sufrimiento eco – humano.

- La memoria subversiva de la Pasión de Cristo, es el tema de los crucificados del que ya hemos hablado.
- El principio misericordia (Expuesto magistralmente, por el teólogo de la Liberación, Jon Sobrino): a los crucificados de la tierra, hay que bajarlos de sus cruces.
- La gratuidad y la generosidad frente al egoísmo y el mercantilismo, así como el agradecimiento, por lo recibido.
- La experiencia mística, la apertura, la contemplación, el respeto al Misterio que nos circunda.
- El encuentro gozoso con la naturaleza de la que formamos parte, practicando la ética del cuidado (Papa Francisco).
- La esperanza resiliente: se asume el lado negativo de la existencia humana, incluido el fracaso, pero no se deja vencer por el miedo.
- La utopía del Reino de Dios, como proyecto de sociedad alternativa (Borg y Crossan, hablarán de una política de servicio, una economía para la solidaridad y una cultura, que, basada en el servicio, lleva a la verdadera libertad).
- La resistencia frente a las injusticias, y no la sumisión.
- El trabajo por la paz, inseparable de la lucha por la justicia; y la no violencia activa, en la resolución de conflictos.
- La vulnerabilidad, la fragilidad y la interdependencia como dimensiones fundamentales del ser humano.
- La austeridad compartida, frente a la acumulación de los bienes, y su disfrute egoísta.
- La comunidad de iguales sin discriminación de género, identidad sexual, etnia, cultura, clase social y religión.

Repetimos: en el marco de la globalización hay tensiones a favor y en contra, dentro de las cuales, se encuentra el “choque de civilizaciones”, la mercantilización de la vida, el racismo, la xenofobia; los fundamentalismos y dogmatismos políticos, económicos y religiosos.

Los discursos de odio, toman como objetivo, a los desplazados, inmigrantes y refugiados. En lo que se consideran países desarrollados, imperan el racismo y la xenofobia, en donde juegan un papel, los gobiernos neo – populistas de derecha. Los migrantes, solo valen como fuerza de trabajo, pero nada más. Esto, incluso, alimenta la violencia.

Una vez más, en las características del neo – populismo de derechas, se insiste otra vez, que, los migrantes causan crisis en los mercados de trabajo, el ser actores de la inseguridad ciudadana, de los conflictos sociales. En suma, de ser desestabilizadores de las relaciones sociales.

En esta lógica, regresamos al círculo de apoyo, entre los partidos políticos de derecha y extrema derecha, con movimientos religiosos integristas y fundamentalistas. Frente a esto, el cristianismo liberador (Por lo menos algunos teólogos), hablan hasta de un cristianismo hospitalario. Y quien encarnó estas acciones, fue el Papa Francisco.

Valga decir que, en esto, también hay un retomar de la legislación que se encuentra en el judaísmo, incluso, en el discurso escatológico de Jesús, éste llegará a decir: “Era inmigrante y me acogiste” (Mateo 25: 35). El teólogo brasileño, Luis Carlos Susin, ha llegado a expresar que: “la hospitalidad debe ser el alma de la comunidad cristiana”.

Entonces, una vez más: ya hemos visto el rol de Trump en todo esto, tanto en sus críticas al Sionismo Cristiano, como en el posterior apoyo que ha recibido. Tamayo, ha dicho que, Trump hoy, es el gran referente del teísmo político que: está manipulando a Dios, la Biblia, el cristianismo, la falsificación de la religión, en pro de los intereses aislacionistas de Estados Unidos; y de los tecnócratas que gobiernan con él.

Por su parte, la Unión Europea, no ha sido firme frente a Trump, sino, que ha sido dominada por el miedo, la tibieza, y en algunos miembros, hasta la sumisión. Europa hoy, dice Tamayo, “es un continente sonámbulo, sin norte.”.

La respuesta a todo esto, viene del cristianismo liberador, frente a Trump, se han plantado: líderes, colectivos y organizaciones cristianas. Ellos, han denunciado la inhumanidad de sus políticas económicas, tanto a nivel interno como externo. Además, proponen alternativas desde las teologías histórico – críticas o de la liberación, sin olvidar que, Papas como Francisco o León XIV, hablaron y hablan, desde la Doctrina Social de la Iglesia.

Veamos ejemplos en esta línea:

- Marian Budde: Obispa Episcopal de Washington: en su sermón de inicio de gobierno, no legitimó a Trump, por el contrario, señaló la visión del Presidente, sobre los migrantes y los grupos de la diversidad sexual. Budde, le exigió al gobernante, compasión hacia los migrantes, aquellos que pagan impuestos, aquellos que generan buena convivencia, aquellos que trabajan fortaleciendo la economía.
- El Papa Francisco: quien le enviara una carta al Episcopado Católico de Estados Unidos, calificando las deportaciones masivas de migrantes, de atentado contra la dignidad de hombres y mujeres, a quienes debilita y hace vulnerables. Con esto, el recién fallecido pontífice, llama a “evitar muros de ignominia”, que son los que tanto gustan a los neo – populistas de derecha.
- El Cardenal McElroy: quien desafía a Trump, al decir que, sus políticas migratorias: son “guerra de miedo y terror, que no pueden tolerarse”. El Cardenal levanta la voz, contra la miseria y el sufrimiento, que esas políticas fomentan.
- La política de Trump, apoyada por el Sionismo Cristiano, ha sido señalada por el colectivo: Kairós Palestina.
- Papa León XIV: desde la escogencia de su nombre, el Papa Prevost, ha enviado el mensaje de su interés por la justicia social; y en ese interés, su predecesor, León XIII, hablaba del derecho de las personas a migrar, en busca de seguridad y una vida digna. Punto aparte, de que, en mucha

de su agenda, está siguiendo los pasos de Francisco. Ya León XIV, ha hablado de: “construir puentes”. El hermano carnal del Papa, John Prevost, ha dicho a la prensa que, León XIV, no está conforme, con lo que está sucediendo en Estados Unidos. Los asesores de Trump, tienen claro que, León, no es partidario del Presidente, así lo ha dicho, por ejemplo, Laura Loomer (“Influencer” y activista pro Trump). Ella, ha expresado que, el Papa “es un marxista total”. Por su parte, Steve Bannon, ha dicho que es chocante que se haya electo Papa, a un opositor del gobierno.

Aprovechemos este momento, para hablar de los Papas Francisco y León XIV, en el actual escenario geopolítico: para ello, debemos retomar un concepto, que, por lo general, olvidan las Ciencias Políticas, a saber, que, el catolicismo no es solo parte de la religión cristiana, ese catolicismo tiene un Estado: el Papa es jefe de Estado. Por tanto, juega un papel importante en la política internacional. Esto lo dejó claro Francisco, en sus distintas intervenciones.

En ellas, se ubicaba una metáfora del sufrimiento sistémico de la injusticia estructural de las clases sociales; y de los pueblos oprimidos, provocados por los distintos sistemas de dominación, que actúan en alianza y complicidad: capitalismo, colonialismo, fundamentalismo, imperialismo, patriarcado, racismo, supremacismo blanco y xenofobia.

Esa metáfora era: “el sur global” (Recuérdese que ese “Sur”, partía del área geográfica de donde venía el Papa. El significado metafórico, lo ha explicado muy bien, el científico social portugués, Boaventura de Sousa Santos). Será en el sur geográfico y metafórico, donde están las periferias humanas, a las que se dirigió Francisco.

Una vez más: desde allí, habló de las desigualdades producidas por el neoliberalismo, éste ha colaborado con la producción de empobrecimiento y subdesarrollo. Y Francisco, fue más allá: ese sistema económico mata y ese sistema viene geográficamente, del Norte global.

Del mismo modo, criticó el colonialismo cultural de Occidente. Por ejemplo, al tratar de imponer la democracia en estructuras tribales como las de Irak (Sobre esta coyuntura, no debe olvidarse que, el entonces presidente, GW Bush, buscó versículos bíblicos, para justificar su guerra) y Libia.

Pero, además, Francisco, relacionaba ese colonialismo, con el terrorismo. Es el colonialismo el que genera la violencia. De ahí que, poniéndose de lado del Tribunal Penal Internacional y de las organizaciones internacionales de los Derechos Humanos, calificó los ataques de Israel contra Gaza, de genocidio (Valga decir que, por esa condena, muchos sionistas cristianos, dicen que, Dios castigó al Papa, con la muerte).

El camino queda pues, bien marcado para León XIV. Por ello, ha defendido la paz desarmada y desarmante, la que unió con la justicia. He aquí la tesis principal de León; ante Netanyahu, Putin, Trump o la Unión Europea. Esta es la tesis de León, ante los 56 conflictos armados que hay en el mundo, en el que hay involucrados 92 países.

En esta misma línea, es su defensa de los inmigrantes y los refugiados. Por esto, León XIV, habla de la hospitalidad. Otro punto en común, es la iglesia, como constructora de puentes y el diálogo siempre abierto. Así se combate la polarización neo – populista.

## IX

Ahora bien, en este trabajo, hemos visto la interpretación errónea del testimonio bíblico, con lo que, se eliminan miles de años de cultura e historia palestinas. En oposición, una recta interpretación, de ese testimonio, reivindica el inalienable derecho del pueblo palestino a vivir libremente y con dignidad en su patria.

Por otra parte, veamos este tema clave: desde la izquierda materialista, se insiste constantemente, en que, “la religión es el opio del pueblo”, esta cita, permite posiciones acríicas sobre la relación: socialismo científico – religión: es muy triste, que quienes hablan así, desconocen el impacto de la Teología de la Liberación. Las corrientes y modelos, que se ubican en la esfera de este modelo, no son, no pueden ser “opio del pueblo”.

Por su parte, las posiciones “evangélicas, pro Sionismo Cristiano”, entran en el riesgo de caer en la irrelevancia cultural y social; en la pérdida de sentido. Esa pérdida, que se observa en el apoyo a los asesinatos del ejército israelí en Gaza, esto, en escuelas, lugares de culto, hospitales, campos de refugiados, en casas. Asesinatos, de niños y adultos.

El evangelicalismo pro Sionismo Cristiano, está aliado a la destrucción, la humillación, el dolor, el sufrimiento, la desolación y la impotencia. Pero conste, en las guerras no hay buenos ni malos (así hemos visto que lo ha dejado claro, Munther Isaac): no es cuestión de números, pero, el 7 de octubre del 2024, Hamás, asesinó a 1200 israelíes; y como respuesta (Cifras a marzo de este año, publicadas por el Ministerio de Salud de Gaza): al menos 50 021 palestinos, han muerto y, 113 274, han sido heridos.

Por su parte, en el “Informe Mundial 2025”, de Human Rights Watch, se expone que: casi 6 200 personas, incluidos 2700 niños, han sido desplazados de sus hogares en Cisjordania desde el 7 de octubre, debido a demoliciones de

viviendas o ataques por parte de fuerzas militares israelíes, que destruyeron sus moradas, por no hablar de otras formas de violencia.

En suma: ¿Es que hay distintos valores de vidas?: ¿Valen más las ucranianas y las israelíes, que las palestinas?: ¿Es que el Derecho internacional es selectivo a la hora de ser aplicado?; y de nuevo: en medio de la matanza, Netanyahu, estuvo en Estados Unidos, y estrechó las manos de católicos, como Joe Biden y de judíos como Blinken.

En justicia: los rehenes israelíes deben ser liberados (El pasado 5 de junio, se informaba que, cadáveres de dos de ellos, habían sido recuperados y trasladados a Israel); de igual manera, el pasado 27 de mayo, 300 escritores francófonos, exigen llamar “genocidio”, los ataques israelíes en Gaza.

Genocidio, masacre, crímenes de guerra, un nuevo “Apartheid”: de esto no hablará el cristianismo evangelicalista pro Sionista Cristiano. Frente a esto, el cristianismo de corte liberador, no es equidistante, no es neutral, no es silencioso.

Asimismo, cuando se leen obras como: “La idea de Israel: una historia de poder y conocimiento” (Del año 2015), y “Los palestinos olvidados: historia de los palestinos de Israel” (del año 2017), del historiador israelí, Ilán Pappé, se puede concluir que, hay que reconocer dos eventos inseparables:

- 1) El coloniaje al que viene siendo sometido Palestina, esto, desde hace décadas, por medio del sionismo religioso, que es la base ideológica de las sucesivas masacres; y la consideración de la resistencia palestina en el marco de la lucha anticolonial. No se está ante un conflicto del tipo “guerra”, sino, ante un conflicto entre: “colonizadores y colonizados”: para el autor, la salida es poner fin, al proyecto colonial de Israel sobre Palestina.
- 2) La violencia solo puede eliminarse, cuando se elimine la ideología y la práctica del Estado colonialista israelí, que cuenta con el apoyo del Sionismo Cristiano, esto para vergüenza de comunidades de fe, que deben distanciarse de estas posiciones. Para terminar esa ideología y práctica, debe

construirse (Dice Pappé), un movimiento de solidaridad internacional, para con Palestina.

En esta línea, el Consejo Mundial de Iglesias (CMI, es la mayor y más representativa, de las muchas expresiones organizadas del moderno Movimiento Ecuménico, cuyo objetivo es la unidad de los cristianos). Hablará de un alto al fuego permanente en Gaza, permitiendo un acceso humanitario permanente en la zona (Esto, por medio de un pronunciamiento publicado en junio del 2024).

Valga decir que, ese pronunciamiento, es equilibrado, tanto en la solicitud de la libertad de los rehenes capturados por Hamás, como en el resguardo de los derechos humanos a la población palestina.

Del mismo modo, comparte la tesis de Francisco, en el sentido de las características genocidas del conflicto. Para el juicio de ese genocidio, el Consejo Mundial de Iglesias, confía en la Corte Internacional de Justicia y la Corte Penal Internacional.

Además, el documento del CMI, habla del mismo valor de las vidas de las víctimas israelíes y palestinas. En este marco, el Consejo, habla del rol profético de las comunidades de fe en la zona, para promover los derechos humanos, la justicia, la dignidad, la autodeterminación, la democracia y la paz en toda la región.

También dice el CMI: “Instamos a nuestras iglesias miembros a abordar el desafío del sionismo cristiano en sus propias comunidades, que absuelve al Estado de Israel de sus responsabilidades legales y morales, y victimiza al pueblo palestino, incluidos los ciudadanos cristianos palestinos de Tierra Santa”.

Pese a estos llamados, Netanyahu, en marzo de este año, insistía en que los bombardeos iban a continuar. En esto, cuenta con el apoyo del sionismo político de su país y el Sionismo Cristiano. Pero, ya hemos visto que, para el cristianismo liberador, ese Sionismo, defiende una teología herética, que

fomenta el desarraigo violento de familias y comunidades enteras, de las tierras que han cultivado y en las que han vivido durante siglos.

Por su parte, Trump, ha nombrado para su segunda administración, a Paula White, al frente de la creada recientemente: “Oficina de la Casa Blanca para la Fe”, una agencia creada bajo el argumento de “fortalecer a las familias estadounidenses”.

Ya, con el mencionado sector de la derecha cristiana de su partido, Trump, olvidó aquello de que: la derecha cristiana promovía sus propias causas, bajo el manto de: “salvar a los judíos”: para 2024 y 2025, el entonces candidato y hoy presidente, habla de: “mis hermosos cristianos”.

Y ellos, creen que, Trump, es una especie de medio, para lograr “un nacionalismo cristiano” (Un movimiento político – religioso, que surge con la intención de crear una nación cristiana y perpetuar la narrativa de que Estados Unidos, fue alguna vez una nación cristiana, pero ya no lo es, por las acciones de las izquierdas culturales y políticas. Incluso, históricamente, hay sectores estadounidenses, que dicen que ese país, es “una nueva Sión”).

Muchos de los defensores de ese nacionalismo, piensan que, los Estados Unidos, se alejaron de Dios, desde la década de los sesentas (El ya citado Pat Robertson, insistía en esto. Es interesante que, en el catolicismo, el Papa Benedicto XVI, llegó a decir, que la iglesia, vivió un proceso de liberalización, a partir de esa misma época).

Ahora, como hemos podido ver, ante lo que estamos es: una nueva derecha que:

- Busca ideologizar por medio de la educación (En signo contrario del marxismo cultural).
- Trata de reprimir a la comunidad LGTBIQ+, pero dejar en libertad, la tenencia de armas de fuego.

- Protege de la diversidad sexual, pero no de tiroteos en escuelas, colegios y universidades.
- Esconden los abusos sexuales en manos de dirigentes religiosos o familiares.
- Busca el aumento en el gasto militar, pero no, la atención médica universal.
- Fortalece una policía represiva, pero tiene un presidente, condenado por múltiples delitos.

Esa Nueva Derecha, fue en mucho (O del todo), la responsable de la toma del capitolio, donde muchos manifestantes, tenían pancartas que mencionaban a Jesucristo, son los que insisten que: sus opositores son comunistas.

En otro orden de cosas, actuales miembros de la Cámara de Representantes, como Lauren Boebert y Mary Taylor Grenne, están a favor de un Estado Confesional, de corte “evangelicalista – conservador”.

Los defensores de ese cristianismo conservador, son:

- Miembros del Congreso.
- Fiscales generales.
- Miembros del gabinete.
- Candidatos a gobernaciones.
- Personas con influencia en políticas públicas.

Gente como Taylor Grenne, basada en interpretaciones literales de la biblia, ha llegado a decir que, fenómenos como terremotos o eclipses, son señales de que, Dios llama a la gente, para que se arrepienta: ¿Arrepentirse de qué?: sobre todo, de la inmoralidad sexual.

Esto, nos hace volver al papel de los partidos políticos, que se denominan evangélicos, en América Latina y Europa. No podemos olvidar que, en Costa

Rica, fue Renovación Costarricense, el primero o uno de los primeros partidos, que usó el lema: “Dios, Patria y Familia”.

En el caso argentino, por ejemplo, los cristianos conservadores, que apoyan al actual presidente Javier Milei, usan las redes de troles, para atacar a sus adversarios. En el caso de Trump, no se trata ya, de las conocidas relaciones con redes rusas, sino también, redes como: Breitbart, Fox News, Nexstar, Sinclair y la ya citada TBN (Esta última, de acuerdo a cifras de marzo de este año, cubre 2000 millones de espectadores).

En este contexto, Trump es visto como un actor en la lucha entre el bien y el mal, con características apocalípticas: el bien es el “Trumpismo”, el “mal la izquierda comunista, la del Partido Demócrata, la visión ‘Woke’”. Con esta óptica: el Capitolio, era una especie de templo, que debía ser purificado, de ahí, la ya citada invasión.

Como puede verse, hay una retroalimentación: las organizaciones de derecha religiosa, ven una “figura bíblica” en Trump, con lo que posicionan sus agendas políticas y religiosas. Entre tanto, él, poco interesado en cristianismo, pero sí, “en sumar bases de poder”, capitaliza esos apoyos.

Un ejemplo de esta visión, la encontramos en organizaciones como: “New Apostolic Reformation” (NAR): para ellos, Trump es: “un soldado de Dios, peleando contra las fuerzas de Satán”. Incluso, para la politóloga, Antonella Marty (En su análisis: “Dios, Patria y Poder: el nacionalismo cristiano que busca conquistar Estados Unidos”, del presente año); hasta el Opus Dei, juega un papel en esta dinámica.

Esta organización católica, es de tipo conservador y, para muchos autores, exige una obediencia ciega a los mandatos de su fundador, José María Escrivá de Balaguer; esta estructura, dice que su misión, es “evangelizar a las élites”, pero no en un marco de democracia política, el objetivo, implicaría la restauración de un catolicismo conservador.

Durante el Pontificado de Francisco, el mismo Opus Dei, se sintió cercado por las medidas que el Papa había tomado con ella: por ejemplo, la exigencia de la redacción de nuevos estatutos. Estas medidas, generaban la idea entre sus miembros y simpatizantes, que: “ya nadie respeta al Opus Dei”.

Para el pasado mes de abril, el Prelado de la organización, Fernando Ocáriz, anunciaba que, la Obra celebraría un congreso general ordinario, en Roma, para dar forma definitiva, a la nueva propuesta de estatutos.

Pero como se sabe, con el fallecimiento del Papa Francisco, se presentaban nuevos hechos: en el pre cónclave, se hacía presente el Cardenal peruano, Juan Luis Cipriani, quien fuera arzobispo de Lima, primer Cardenal del Opus Dei, y acusado de haber abusado de un adolescente, esto pese a las sanciones impuestas por Francisco.

Por su parte, poco antes de mediados de mayo, el ya electo Papa León XIV, recibía al ya citado Ocáriz: el Papa le preguntó por la situación de los nuevos estatutos. Esta realidad, demuestra la prioridad que da el nuevo Papa a este tema, esto, a pesar de las resistencias, de la cúpula del Opus, para las reformas.

Como puede verse, todos los temas que hemos tocado, tienen una estrecha relación, a pesar de las diferencias que también hemos anotado, donde las derechas, tienen como uno de sus pilares, el tema religioso, lo que, a su vez, incide en su visión de la palestra internacional, incluido el conflicto en Oriente Medio.

Dicho esto, entremos en un balance final de lo expuesto...

## X

Como puede verse, a través de una dinámica inductiva – deductiva, hemos expuesto, como han evolucionado las posiciones de las comunidades de fe cristianas, sobre el tema de Israel. En algunos casos, desde la intolerancia hasta su opuesto.

En otros casos, las posiciones, han pasado por mayor complejidad. Por su parte, ya desde el Calvinismo, se encuentran ideas, en el sentido de que, los judíos, debían regresar a su tierra ancestral.

Por otra parte, en el cristianismo, hay sectores que apoyan a Israel y otros la critican (Es el caso del Anglicanismo), pero por lo general, quienes apoyan a los israelitas, tienen características de tipo estructura - evangélica.

Entonces: para esos sectores, la fundación del Estado de Israel, en 1948, implicó el cumplimiento de muchas de las profecías del Antiguo Testamento. A esto se une, una corriente de interpretación bíblica: el dispensacionalismo.

Dentro del dispensacionalismo, hay a su vez, varias corrientes: en el caso de los Milenaristas, ven en la existencia de Israel y en su prosperidad, señales de que los eventos proféticos mencionados, están cercanos (De ahí, la tesis de “Israel como reloj profético”); entonces: “si se apoya a Israel”, se aceleran los eventos proféticos; es decir: “si se apoya a Israel, se acelera la segunda venida de Cristo”.

En otro orden de cosas, autores como Ricardo de la Cierva, hablan del tema del Sionismo, como una respuesta profunda del antisemitismo del siglo XIX. Éste, es la forma secularizada del anti judaísmo cristiano y su ideología. A su vez, vimos que, ese anti judaísmo cristiano y su ideología, fueron perdiendo espacio, por ejemplo, en el catolicismo y el luteranismo. Y en el caso de los Estados Unidos, ya los puritanos ingleses, simpatizaban con los judíos como “pueblo elegido”.

Ahora bien, si queremos una síntesis de lo que aquí categorizamos como “Sionismo Cristiano”, cabe decir lo siguiente: esta corriente, se basa en el literalismo en la interpretación bíblica, lo que, indudablemente, lleva a un claro fundamentalismo. Aquí, no debe perderse de vista que, ese fundamentalismo, era fruto de una reacción de muchos cristianos evangélicos en Canadá, Estados Unidos y Reino Unido, a finales del siglo XIX y principios del XX, respecto al liberalismo o modernismo teológico (Corrientes que hacen uso del instrumental histórico – crítico, para abordar la Biblia y que, combaten el literalismo y fundamentalismo bíblico).

De igual manera hemos hablado de:

- El apoyo político y económico a Israel.
- La evangelización de los judíos.

En esta línea, ya hemos citado al mismo Donald Trump, hablando de cómo el tal sionismo cristiano, disfraza sus intereses con la defensa a Israel, pero para especialistas como Mahgub Daniel Saffa Pernet, los sionistas cristianos, son fundamentales para el Estado de Israel.

En este trabajo, es claro que, hay una mezcla entre sionismo judío y elementos de teología cristiana (Evangélica – fundamentalista), lo que también lleva al Sionismo Cristiano, cosa que, unía políticamente a actores como Jair Bolsonaro y Donald Trump.

Por otro lado, en el neopentecostalismo (Movimiento derivado del pentecostalismo clásico, que tiene como características el sobredimensionamiento de posturas milagrosas y proféticas, desarrollando como elemento creativo, la Teología de la Prosperidad y la Guerra Espiritual), se da sustento profético al reconocimiento de Jerusalén, como capital espiritual y política de Israel.

Pero, además, el neopentecostalismo, tiene como uno de sus elementos, la Teología de la Prosperidad, ella es una creencia de que la prosperidad financiera y el bienestar físico, son siempre la voluntad de Dios, esto ligado a “sembrar” (Diezmar, ofrendar); como forma de tener riqueza material. Estas

ideas, las basarían en la Biblia, vista como un contrato entre Dios y los seres humanos; si los segundos tienen fe, Dios les dará prosperidad y seguridad; así, el poder personal, es parte de la voluntad de Dios, el teólogo de la liberación, Enrique Dussel, dirá que: la Teología de la prosperidad, sería la teoría de una práctica sionista, dentro del cristianismo.

El Primer Ministro de Israel, sabe que, cuenta con el apoyo de los Sionistas Cristianos; en suma: hay base electoral estadounidense, y, un conjunto de funcionarios gubernamentales, que le ejercen presión a los que practican el poder político en la potencia del norte.

Inclusive, entre los Demócratas, el tema del cristianismo conservador, tiene su impacto: Jimmy Carter, fue apoyado por ellos, pero Carter, no cumplió su agenda. De esto, se aprovechó Ronald Reagan. Estos antecedentes son los que permiten observar, el auge de la derecha cristiana, auge del que se alimentará el mismo Trump.

Pero, también hemos visto, que hay otro cristianismo: el Dr. Juan Stam, nos dice, que, en el Nuevo Testamento, no hay un solo texto, que muestre que Israel es “el reloj profético de Dios”. Desde la arqueología, está demostrado, fuera de toda duda razonable que: los israelitas, no se diferenciaban, ni cultural, ni genética, ni religiosamente, de los palestinos.

Es de hacer notar, que, desde la teología histórico – crítica, que es uno de los alimentos de la teología bíblica católica, se ha tenido claro que: libros veterotestamentarios, como: Josué, Jueces, Samuel, Reyes, y que, en general, en la teología bíblica cristiana se denominan “históricos”, en realidad, no lo son. Es decir, no tratan de reconstruir los hechos con exactitud.

Esto explica el por qué, el catolicismo, no cae en la “trampa del Sionismo Cristiano”, al igual que, teólogos protestantes, que siguen el ya mencionado modelo de la teología histórico – crítica, pero, además, permite unir otro principio de teología bíblica, a saber: para entender el Antiguo Testamento, debe ser interpretado desde el Nuevo (Una vez más: el descubrimiento del Dios verdadero es evolutivo: en el cristianismo, la revelación última de Dios, la da Jesucristo y esa revelación es el amor).

Por su parte, el ya citado Alfonso Roperio, nos dice que, los biblistas que se precian, no hablan de Israel, cumpliendo una misión esencial en la historia de la salvación. Del mismo modo, hay teólogos protestantes que defienden la iglesia, como estructura en tiempo de salvación; en ambas corrientes de la Teología Bíblica, no se valora la restauración de Israel como centro salvífico, ordenado por Dios.

De igual manera, debemos hacer constar que, ni siquiera entre los mismos dispensacionalistas, hay adhesión a la tesis del Sionismo. Tal fue el caso de Arno C. Gabelein (1861 – 1945), esto porque no veía relación entre “la restauración del Estado de Israel” y la profecía.

El teólogo de la Liberación, Juan José Tamayo, nos dice que, existe una “Teología Palestina de la Liberación”, que es poco conocida en Occidente. En este trabajo, hemos visto sus principales características.

De seguido, dentro de ese “otro cristianismo”, hablamos de su radicalidad. Finalmente, retornamos al cristianismo conservador, que, a su vez, será base del nacionalismo cristiano en los Estados Unidos, del que hablamos como parte de los actores de apoyo a Israel.

*PD: al momento de terminar este trabajo, el Parlamento Israelí, estaría votando una propuesta, de disolución de su parlamento, que llevaría a elecciones anticipadas y derrumbar el gobierno de Benjamín Netanyahu. Los partidos judíos ultra ortodoxos, que forman parte de la coalición gobernante, amenazan con votar a favor si no se les exime de forma permanente del servicio militar. Paralelamente, se informa de la aparición de un nuevo cadáver, de un rehén israelí, secuestrado por Hamás.*

**FIN**

